

EMPODERAMIENTO, ALFABETIZACIÓN DIGITAL Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO A TRAVÉS DE LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA DE LAS MUJERES

7 Espacios propios: las mujeres participan

**TRABAJOS Y SABERES DE LAS MUJERES DE
ALFONDEGUILLA, BENICÀSSIM, HERBÉS,
MONCOFA Y VILLORES**



COLECCIÓN LAS MUJERES RECUERDAN

ESPACIOS PROPIOS. LAS MUJERES PARTICIPAN: TRABAJOS Y SABERES DE LAS MUJERES DE ALFONDEGUILLA, BENICÀSSIM, HERBÉS, MONCOFA Y VILLORES
Colección las mujeres recuerdan. Volumen 7. Espacios propios. Las mujeres participan: trabajos y saberes de las mujeres de Alfondeguilla, Benicàssim, Herbés, Moncofa y Villores

EDITA:

Fundación Isonomia. Universitat Jaume I

EDICIÓN:

M^a José Ortí Porcar y Lucía Romaní Sancho

DIRECTORA: Carmen Olaria Puyoles

COMITÉ CIENTÍFICO ASESOR:

M^a Raquel Agost Felip, Consol Aguilar Ródenas, M^a Amparo Alcina Caudet, M^a Estela Bernad Monferrer, M^a José Gámez Fuentes, Adela Gonell Galindo, Elsa González Esteban, Ana Martí Gual, M^a Rosa Monlleó Peris, M^a Auxiliadora Sales Ciges, Juan Andrés Traver Martí

MAQUETACIÓN: Llar Digital

DISEÑO DE PORTADA: Llar Digital

IMPRESIÓN: Llar Digital

ISSN: en trámite

Índice

1	Presentación	4
2	Equipo técnico	6
3	Introducción: el trabajo y los saberes de las mujeres	7
4	Justificación y objetivos de la investigación	10
5	Fuentes y metodología	16
6	Los trabajos y los saberes de las mujeres:	
	6.1 El caso de Alfondeguilla	19
	6.2 El caso de Benicàssim	32
	6.3 El caso de Herbés	43
	6.4 El caso de Moncofa	47
	6.5 El caso de Villoros	55
7	Conclusiones	60
8	Anexos:	
	8.1 Información complementaria sobre alguno de los saberes citados en la investigación	67
	8.2 Ficha para la recogida de datos	70
9	Recursos bibliográficos	71

Nota: La fotografía de la portada corresponde al municipio de Benicàssim. Rosa Castell Castell, con una compañera, limpiando uva. Benicàssim, 1966.

1 Presentación

La Fundación Isonomia¹ es una institución privada, sin ánimo de lucro, cuyos fines se vertebran en torno al respaldo a la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres así como de otros colectivos social, económica, laboral, educativa y culturalmente desfavorecidos y/o susceptibles de sufrir discriminación.

Su sede se encuentra ubicada en la Escuela Superior de Tecnología y Ciencias Experimentales, edificio TD planta baja, de la Universitat Jaume I de Castellón. Su teléfono es 964 72 91 34 y su fax: 964 72 91 35. El correo electrónico isonomia@isonomia.uji.es y su página web <http://isonomia.uji.es>.

La Fundación Isonomia desarrolla proyectos y actividades desde el ámbito provincial y autonómico extendiendo redes hacia el ámbito estatal, europeo e internacional con el objetivo de atender y promocionar a aquellas personas y colectivos desfavorecidos y/o susceptibles de sufrir discriminación. Para la Fundación Isonomia son prioritarias aquellas transformaciones que contribuyan a conseguir una sociedad mejor, y para ello se ha propuesto avanzar e incidir en la sociedad desde el respecto a las diferencias, al medio ambiente, y a través del desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Son objetivos de la Fundación Isonomia:

- Abrir campos interdisciplinares, interrelacionales e interactivos de investigación, estudios y acción relacionados con la igualdad entre mujeres y hombres, el género y la antidiscriminación.
- Crear foros de interlocución, mantenidos desde experiencias prácticas, en los que participen personas, colectivos e instituciones implicadas en las investigaciones, los estudios y las acciones prácticas y experienciales de las áreas temáticas que vertebran los objetivos de la Fundación.
- Promover la formación en igualdad de género, en el contexto de los cursos de postgrado, así como en primer, segundo y tercer ciclo universitario, la formación continua de capacitación y de reciclaje.
- Implementar el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación, en tanto herramientas de investigación, vehículos de programas de formación y divulgación.

1 Isonomia: Transcripción de la voz griega, cuyo significado es igualdad de derecho, igualdad política, ...

1 Presentación

- Facilitar, incorporando la perspectiva de género, la investigación y el desarrollo de ideas innovadoras y la articulación de nuevos paradigmas que actúen como referentes integradores de un mundo más plural, justo, simétrico y equitativo, en los que la reciprocidad, el respeto y el reconocimiento de la diversidad sean tres de los criterios irrenunciables que fundamenten los objetivos de la Fundación.

Así pues, su fin es articular propuestas encaminadas a favorecer la impregnación de la igualdad efectiva de mujeres y hombres y la antidiscriminación en la política, la toma de decisiones, la cooperación internacional, el desarrollo, la paz, la ocupación, la salud, la educación, el medio ambiente... En definitiva, en el desarrollo social, humano, cultural, económico, científico y tecnológico.

2

Equipo técnico

DISEÑO TÉCNICO DE LA INVESTIGACIÓN

Fundación Isonomia de la Universitat Jaume I de Castellón.

COORDINACIÓN GENERAL:

María José Ortí Porcar, coordinadora del área social de la Fundación Isonomia.

EQUIPO DE TRABAJO:

El estudio ha sido realizado desde el área social de la Fundación Isonomia, encargándose de su ejecución:

- María José Ortí Porcar.
- Lucía Romaní Sancho.

AGRADECIMIENTOS:

En primer lugar, agradecer a los Ayuntamientos de Alfondeguilla, Benicàssim, Herbés, Moncofa y Villores su contribución en la recuperación de la historia de las mujeres de estos municipios, de forma que sus testimonios perduren cuando éstas dejen de existir.

También agradecer la colaboración de las Agentes de Empleo y Desarrollo Local (AEDL) Susana Gil Albalat -AEDL de Herbés- y M^a Pilar Zapata Ejarque -AEDL de Villores-, a la asociación de amas de casa l'Arquet de Alfondeguilla, la asociación La Garrofera de Benicàssim, la asociación de mujeres progresistas de Moncofa, así como a Tania Palacios Giménez, concejala de igualdad del Ayuntamiento de Moncofa.

Y, especialmente, a las mujeres de Alfondeguilla, Benicàssim, Herbés, Moncofa y Villores que han participado en la investigación, quienes con la aportación de sus testimonios han contribuido a recordar un catálogo de empleos, trabajos y saberes de mujeres.

3 Introducción: el trabajo y los saberes de las mujeres

EL TRABAJO

Cuando se hace referencia al concepto de trabajo inmediatamente se traslada su significado al mundo de las empresas, pues se equipara con aquellas ocupaciones que permiten obtener una remuneración y que se desempeñan para otras personas, lo que en realidad se corresponde con el término de empleo. Trabajo es toda actividad que está orientada a la obtención de bienes y servicios o la aportación específica de las personas que, conjuntamente con los recursos naturales, permite obtener bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades humanas (Recio, 1997), incluyendo con esta acepción también el trabajo que se desarrolla en la esfera familiar doméstica, mayoritariamente realizado por mujeres.

La naturalización del orden social que adjudica de manera prioritaria a los hombres en el espacio público y en el ámbito productivo, y a las mujeres en el espacio doméstico y en el ámbito reproductivo y de atención y cuidado de terceras personas, ha conllevado a sostener que existe una relación determinante entre el sexo de una persona y su capacidad para realizar una tarea, estableciendo lo que se conoce como la división sexual del trabajo², en la que, a su vez, encontramos la segregación ocupacional vertical –concentración de mujeres en puestos de baja responsabilidad, así como las dificultades que hallan, prácticamente imposibles de resolver, para ascender dentro de su profesión-, y la segregación horizontal –existencia de una división en el mercado laboral en virtud de la cual las mujeres se encuentran mayoritariamente en unos sectores de actividad que tienen menos consideración social y, en general, peores condiciones de trabajo-.

Si miramos en la historia, tradicionalmente, el hogar, la comunidad doméstica, había sido el centro de la vida y era considerado trabajo. Sin embargo, con la industrialización, parte de la producción doméstica se separa y comienza a producirse para los mercados. Es en este proceso en el que comenzará a denominarse trabajo a la actividad que se realiza en el mercado, es decir, el empleo, y la actividad que se desarrolla en el hogar perderá la condición de trabajo.

2 Presencia, en todas las sociedades, de una inserción diferenciada de varones y mujeres en la división del trabajo existente en los espacios de la reproducción y en los de la producción social. El ámbito reproductivo o doméstico está ocupado y adjudicado, de manera habitual, a las mujeres, mientras que el ámbito productivo o público se adjudica y es ocupado, históricamente, por los varones.

3 Introducción: el trabajo y los saberes de las mujeres

En el siglo XIX, con la extensión generalizada del trabajo asalariado para los varones, la emigración de la población de las zonas agrícolas y su concentración en grandes urbes industriales, aumenta el número de mujeres que se dedican a la actividad doméstica, emergiendo como el ideal femenino por excelencia en todos los estratos sociales y justificado como su función natural.

Durante el siglo XX sin embargo, desde el comienzo del mismo, las mujeres empiezan a hacerse un hueco en el mercado laboral. En las dos primeras décadas el desarrollo de la industrialización hizo acrecentar los puestos de trabajo en fábricas y talleres, y durante la II República (1931-1936), en el caso de España, se incorporó un importante número de mujeres a la producción industrial y también en la cotización agrícola las que quedaron en el campo. Igualmente, durante la primera y segunda guerra mundial, así como en la guerra civil española³, ellas consiguieron tener puestos en las fábricas porque los varones mayores de edad estaban en el campo de batalla. No obstante, tras las guerras, muchas de las mujeres que habían ocupado los puestos de trabajo de los hombres fueron despedidas y relegadas nuevamente al hogar, aunque algunas de ellas comenzaron a luchar por conservar su empleo, como las que ingresaron en las oficinas y las que se emplearon en el comercio. Asimismo, las mujeres que habían trabajado en fábricas no quisieron volver a ser sirvientas o empleadas en la agricultura.

En España, el régimen franquista (1939-1975) ensalzó el papel tradicional de las mujeres, por lo que muchas de ellas se delimitaron a ser esposas y madres ejemplares, incrementando el número de amas de casa. Según el censo de 1950, la proporción de mujeres que tenían un empleo era solo del 16%. Es con la llegada de la democracia y la entrada en vigor de la Constitución de 1978, cuando se crea la base legal para la igualdad entre mujeres y hombres y, desde este momento histórico, las mujeres van progresando rápidamente en todas las áreas.

Durante el siglo XX disminuye el número de mujeres en el trabajo agrícola y se incrementa en el sector terciario (secretarias, funcionarias, dependientas, enfermeras, maestras...) sobre todo a partir de los años sesenta. De la misma forma, se produce un aumento de mujeres con mayor cualificación profesional y se introducen en profesiones que hasta entonces les había estado vetadas como la abogacía, la medicina, la ingeniería...

³ Primera guerra mundial (1914-1918) y segunda guerra mundial (1939-1945). Guerra civil española (1936-1939).

3 Introducción: el trabajo y los saberes de las mujeres

Con todo, la presencia de las mujeres en el mundo laboral todavía, hoy en día, se encuentra en desigualdad de condiciones. A pesar de que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 1919, año en que se creó, incluía como uno de sus objetivos esenciales acabar con las discriminaciones de las cuales las mujeres eran objeto en el trabajo asalariado, la realidad vigente nos demuestra que ellas siguen percibiendo salarios más bajos, tienen mayor precariedad laboral, no ostentan cargos de responsabilidad, los problemas para la conciliación de la vida familiar y laboral recae en ellas, y son fundamentalmente contratadas en empleos pertenecientes a sectores feminizados como el sector servicios, la Administración pública y en determinadas industrias tal que las afines con la rama textil, en general menos valorizados.

Por ello, factores como la baja calidad del empleo, la inactividad o el paro promueven que algunas mujeres decidan iniciar un negocio de manera autónoma. La mayoría de las empresas femeninas son de tipo comercial y se caracterizan por ser pequeñas, de una a cinco personas asalariadas, con poca financiación, estructura organizativa simple, escaso riesgo, poca expansividad y se inscriben principalmente dentro de los sectores tradicionalmente femeninos: pequeño comercio, hostelería, peluquería...

En el sector agrícola, en las explotaciones familiares, las mujeres han trabajado como ayuda familiar, sin estar dadas de alta en la Seguridad Social, ni en el régimen general ni en el especial agrario, aunque actualmente en España la nueva Ley de Titularidad Compartida de las Explotaciones Agrarias⁴ reconoce legalmente el trabajo de las mujeres en el campo, permitiéndoles acceder a los derechos de los trabajadores y las trabajadoras, como la cotización en la Seguridad Social o la percepción de una pensión. También posibilita que los beneficios generados por dichas explotaciones se repartan al cincuenta por ciento entre los cotitulares, al igual que las ayudas agrícolas y subvenciones, y da preferencia a esas mujeres cotitulares para recibir formación y asesoramiento que les facilite desarrollar más y mejor sus tareas.

4 El proyecto de Ley de Titularidad Compartida de Explotaciones Agrarias fue aprobado por el Congreso de los Diputados el 22 de julio de 2011.

3 Introducción: el trabajo y los saberes de las mujeres

LOS SABERES

En general, se cree que las mujeres siempre estuvieron alejadas de la construcción del conocimiento a lo largo de la historia o, en cualquier caso, que su participación en las tareas que hoy se consideran intelectuales se produjo en los últimos siglos. Todo lo contrario, pues desde los orígenes conocidos de los seres humanos, las mujeres han contribuido tanto al desarrollo de la ciencia “oficial” como al desarrollo y mejora de la calidad de vida de la humanidad pero, la historia androcéntrica del conocimiento científico las ha convertido en invisibles, tanto a las mujeres como a sus aportaciones.

Tal y como afirma Dolores Juliano (2001), hablar del saber, los saberes, de las mujeres y de su transmisión, es un desafío en la medida en que la experiencia femenina se conceptualiza normalmente como un no saber. Es decir, lo que las mujeres saben y transmiten por vías no académicas, por contacto cotidiano, se considera no especializado, no significativo y, normalmente, se asigna al no conocimiento, sino al campo de la naturaleza. Las mujeres son capaces de hacer cosas tales como preparar comida sin necesidad, aparentemente, de algún tipo de aprendizaje que las capacite, forma parte de la naturaleza y no se les asigna ningún mérito, por ejemplo.

De acuerdo con la sociología del conocimiento, existe una complejidad de clases y formas de conocimientos que varían según determinados marcos sociales. Según G. Gurvitch, entre sus formas hallamos el conocimiento místico y el conocimiento racional, el conocimiento empírico y el conocimiento conceptual, el conocimiento positivo y el conocimiento especulativo, el conocimiento simbólico y el conocimiento adecuado, el conocimiento colectivo y el conocimiento individual⁵ (Gurvitch, 1969:30). Así, el conocimiento debe ser estudiado en el contexto en que se produce y reproduce, y es necesario indagar en las relaciones funcionales que existen entre la realidad social y el conocimiento.

Las conexiones que tienen las mujeres con el conocimiento, al igual que ocurre con otros ámbitos de la vida, tienen que ver con la división sexual del trabajo. En este sentido, las actividades de la esfera doméstica se convierten en dominios especializados por cuanto en ella desarrollan conocimientos y habilidades a lo largo del tiempo. Los saberes de las mujeres tienen un conjunto de valores asociados a la consecución del

5 Gurvitch, G. (1969). “Los marcos sociales del conocimiento”. Editorial Arte, Venezuela.

3 Introducción: el trabajo y los saberes de las mujeres

bienestar, la educación, la alimentación y el cuidado de las criaturas y de las personas y, en algunos casos, servían para la socialización de las mujeres pues se realizaban compartiendo un espacio común, como las tardes de ganchillo en tiempos de antaño. Asimismo, Martín-Cano Abreu, estudiosa e investigadora del papel de las mujeres en la prehistoria, ha documentado el hecho de que las mujeres han sido las más arcaicas curanderas, que descubrieron plantas medicinales, que incluso llevan sus nombres; las más arcaicas parteras, médicas que curaban a las y los miembros de la familia.

Los saberes de las mujeres, a pesar de haber estado invisibilizados, han sido fundamentales para el desarrollo de la humanidad. Para muchas investigadoras e investigadores, serían las mujeres las que, con su gran fuerza creadora, iniciarían el desarrollo cultural humano, las que donarían al mundo sus enseñanzas para la supervivencia y el progreso.

Sin embargo, la manera en la que las mujeres transmitimos los saberes no es igual que desde el punto de vista masculino. Las mujeres los transmiten oralmente de generación en generación. Para las féminas la manera de interpretar el mundo es mucho más dialogante y participativa y, por ello, no han tenido la necesidad de transformar sus saberes en textos escritos, entre otros aspectos porque hasta hace muy poco tiempo, apenas cien años, las mujeres estaban, en una medida bastante importante, alejadas de los campos eruditos, incluso alejadas del manejo de la escritura, al menos en nuestra cultura, ya que en otras se consideraba que la escritura era una habilidad absolutamente femenina y que para un hombre saber leer y escribir era afeminado.

Este hecho, de transmisión de los saberes preferentemente oral y fundamentalmente a través del ejemplo, junto a que las historias de las mujeres no han sido documentadas, repercute negativamente en la construcción del conocimiento, pues al no estar recopilados de manera escrita, desaparecen como fuente de sabiduría.

4 Justificación y objetivos de la investigación

Una historia sin la mitad del género humano es menos que media historia.

Gisela Bock (1996)

JUSTIFICACIÓN

La Fundación Isonomía de la Universitat Jaume I, en su afán por recuperar la historia en su integralidad de las localidades que conforman la red Isonomía de municipios para la igualdad efectiva de mujeres y hombres en la provincia de Castellón,⁶ ha iniciado un estudio sobre el trabajo y los saberes de las mujeres, desde la perspectiva de género, el cual abarca tres generaciones de mujeres -abuelas, madres e hijas-, en los siguientes municipios de la provincia de Castellón: Alfondeguilla, Benicàssim, Herbés, Moncofa y Villores.

Este estudio se plantea como punto de partida para la recuperación de la memoria histórica de las mujeres que durante años ha estado invisibilizada, sesgando con ello una parte de la historia de los municipios que se presenta en la mayoría de los libros de texto.

La relevancia de realizar este tipo de investigaciones, rescatando la voz, los conocimientos, los saberes... de las mujeres, radica en la importancia de recuperar valores fundamentales que se han atribuido tradicionalmente a las mujeres y que han quedado eliminados e invisibilizados por el poder patriarcal y androcentrista de la sociedad. Citando a Dolores Juliano *todas las mujeres compartimos al mismo tiempo dos historias: una individual o biológica; la historia que va desde el momento del nacimiento hasta el momento de la muerte, aquello que hacemos a lo largo de nuestra existencia, que nos configura como individuos, nuestra trayectoria vital, y por otro lado, formamos parte también de una historia general, de una historia en la cual somos simplemente*

⁶ Aín, Albocàsser, Alcora, Alcudia de Veo, Alfondeguilla, Algimia de Almonacid, Almedijar, Almenara, Alquerías del Niño Perdido, Altura, Ares del Maestrat, Argelita, Ayódar, Atzeneta del Maestrat, Azuébar, Benafer, Benafijos, Benassal, Benicàssim, Betxí, Canet lo Roig, Castellfort, Castellnovo, Castellón, Catí, Chóvar, Cincorres, Cortes de Arenoso, Coves de Vinromà, Culla, Eslida, Espadilla, Fanzara, Figueroles, Forcall, Fuente la Reina, Fuentes de Ayódar, Geldo, Herbés, La Llosa, Jérica, Lucena del Cid, Moncofa, Montanejos, Morella, Nules, Onda, Peñíscola, Pina de Montalgrao, Pobla Tornesa, Puebla de Arenoso, Ribesalbes, Rossell, La Salzadella, San Rafael del Río, Sant Joan de Moró, Sant Jordi, Sant Mateu, Santa Magdalena de Pulpis, Sarratella, Serra d'en Galceran, Soneja, Sot de Ferrer, Suera, Tales, Teresa, Tírig, Todolella, Toga, El Toro, Torralba del Pinar, Torreblanca, Torrechiva, Torre d'En Besora, Torre d'En Doménech, Traiguera, Vall de Almonacid, Vall d'Uixó, Vallat, La Vallibona, Vilafamés, Vilafranca del Cid, Vilar de Canes, Villamalur, Villores, Vinaròs, Vistabella del Maestrat, Viver y Xert.

4 Justificación y objetivos de la investigación

un eslabón que transmite determinados conocimientos, determinadas ideas, de una generación a otra y en la cual cumplimos un papel de mediación, transmisión y, por supuesto, de transformación de lo que son los elementos que recibimos.

La historiografía de las mujeres, como área específica en la historia, es de creación reciente y aún se encuentra en proceso de legitimación y consolidación. Impulsada inicialmente por la segunda ola del feminismo contemporáneo en los años sesenta del siglo pasado, la nueva historiografía no sólo ha reivindicado su experiencia histórica como objeto de investigación, sino que ha construido un marco conceptual y ha elaborado los instrumentos metodológicos apropiados para tal estudio.

Los primeros registros históricos femeninos surgen en nuestro país en los años setenta del siglo XX, en estrecha ligazón con los movimientos de oposición a la dictadura y con la trayectoria del feminismo durante la transición. Se muestra interés por analizar la situación de las mujeres en la esfera pública -educación, mercado laboral, movimiento obrero, sufragio,...-, siguiendo las pautas generales de la historiografía española, preocupada por investigar los temas que el franquismo había eludido, manipulado y prohibido durante décadas: la dinámica político-electoral y los resortes de la acción colectiva, entre otros.

Los libros publicados por las pioneras Rosa Capel, Mary Nash, Teresa Vinyoles y Amparo Moreno, sirvieron para abrir brecha e impulsar las investigaciones en algunas universidades. Como señala Nash, *la Historia de las Mujeres dependía de algunas personas aisladas que contaban con escasísimo apoyo y poca presencia en la universidad.* Asimismo, cabe resaltar el trabajo de algunas hispanistas como Geraldine Scanlon, Giuliana di Febo, y de las escritoras y periodistas M^a Aurelia Capmany, Carmen Alcalde y Teresa Pamies.

En efecto, hasta el desarrollo de la nueva historiografía, en las últimas décadas, se tenía escaso conocimiento de la experiencia de las mujeres puesto que los estudios existentes apenas reflejaban su presencia en el acontecer histórico. Se ponía en evidencia la ausencia o invisibilidad de las mujeres en el proceso histórico y, a pesar de que el sexo femenino ha representado la mitad de la población humana, las diversas corrientes historiográficas marginaron a las mujeres de sus estudios subordinando la experiencia histórica de la humanidad a la experiencia histórica del varón. Tal y como expresa Simone de Beauvoir en su libro *El Segundo Sexo: al vivir en función del otro (el varón) la mujer, no tiene proyecto de vida propia, ha actuado siempre al servicio*

4 Justificación y objetivos de la investigación

del patriarcado y, en definitiva, constituye el segundo sexo supeditado al sexo sujeto, protagonista activo y agente de la transformación histórica: el hombre.

La ausencia, la invisibilidad de las mujeres en los estudios históricos se debe al arraigo de una concepción androcéntrica de la Historia. Ésta propició que la cronología y la memoria histórica haya sido considerada desde la óptica masculina, dentro de un sistema de valores masculinos, contribuyendo a una socialización discriminatoria que tendía a reducir las ambiciones y la autoestima de las mujeres, situándolas en una posición de inferioridad y a su vez ignorando los procesos relacionados más directamente con la persona, es decir, la familia, el matrimonio y las relaciones sociales interpersonales.

La historia narrada hasta la nueva historiografía ha sido, en gran medida, parcial pues ha ignorado la experiencia colectiva de la mitad de la población humana. En este sentido, una de las aportaciones de la nueva historia ha sido la afirmación de que las mujeres tienen un pasado y que éstas no pueden considerarse como un conjunto de datos olvidados.

La nueva historiografía de la mujer se concibe como experiencia y existencia diferenciable y separada del hombre. Se buscan nuevos marcos analíticos y conceptuales, donde la historia de las mujeres representa un beneficio para las mismas, pues acrecienta el interés por conocer la condición social de las mujeres, la cultura femenina y otras manifestaciones de la experiencia colectiva de ellas en el pasado, dentro de la iniciativa de la recuperación de la memoria general hasta entonces no representada en los estudios históricos.

OBJETIVOS

Esta investigación pretende recuperar la memoria histórica de las mujeres de la provincia de Castellón a través de la visibilización de los trabajos y los saberes desarrollados por ellas, marcando a su vez como objetivos específicos:

- Recuperar las historias de vida de las mujeres que viven en el medio rural.
- Identificar y visibilizar los saberes y conocimientos que las mujeres rurales han acumulado a lo largo de los tiempos.
- Reconocer los empleos y trabajos que las mujeres han realizado durante años.
- Dotar de protagonismo y dejar constancia de las historias de las mujeres.

4 Justificación y objetivos de la investigación

- Determinar los cambios sociales que se han producido en las diferentes épocas a partir de la narración de las historias de las mujeres.
- Dinamizar las asociaciones de mujeres rurales.
- Acercar a las mujeres que viven en el medio rural las Tecnologías de la Información y la Comunicación.
- Fomentar el empoderamiento y la prevención de la violencia de género en el medio rural.

En definitiva, se trata de analizar la Historia en su conjunto, a partir del estudio de las dimensiones de la esfera pública y de la esfera privada, estableciendo una visión integral de la experiencia histórica de las mujeres que permitirá conocer la Historia en su totalidad.

5

Fuentes y metodología

La metodología utilizada en la investigación ha tenido un enfoque cualitativo, el cual permite una aproximación a la realidad de las mujeres de los municipios estudiados, observando sus circunstancias más allá de las dinámicas institucionales u oficiales, acercándose a las percepciones y subjetividades que generan las apreciaciones de las realidades históricas.

Las fuentes utilizadas han sido:

- La recogida de información a través de la ficha de recogida de datos⁷ “Espacios propios: las mujeres participan. Trabajos y saberes de las mujeres”.
- La recogida de materiales gráficos como fotografías de las mujeres, desarrollando alguna actividad laboral, realizando saberes o artesanías...

La investigación está basada en el método genealógico, que consiste en el uso de la encuesta antropológica para recolectar un conjunto de datos específicos sobre los y las integrantes -tanto ascendientes como descendientes- de uno o más grupos domésticos y posteriormente procesarlos, analizarlos y presentar dicha información. En nuestro caso, el estudio se ha realizado a partir de la constitución de cinco grupos de trabajo -en Alfondeguilla, Benicàssim, Herbés, Moncofa y Villores- cuyas mujeres, a partir del cumplimentado de la ficha de recogida de datos, han recopilado información específica clasificada en dos áreas temáticas -el empleo y los saberes- de tres generaciones -madre, mujer (considerada como protagonista por cuanto ha sido quien ha recabado los datos) e hija/s-. En el mismo se reúne tanto material documental como gráfico (fotografías).

El número de mujeres que han rellenado la ficha es de 53, distribuidas según municipio del siguiente modo: Alfondeguilla (26), Benicàssim (9), Herbés (2), Moncofa (13) y Villores (3), aunque la información recogida, indirectamente, hace referencia a una totalidad de 158 mujeres pues el estudio abarca tres generaciones:

PRIMERA GENERACIÓN	SEGUNDA GENERACIÓN	TERCERA GENERACIÓN
Madres de las protagonistas	Mujeres protagonistas (quiénes cumplimentan la ficha)	Hijas de las protagonistas

⁷ Ver ficha en anexo 8.2.

5 Fuentes y metodología

Las fases sobre las que ha versado la investigación se detallan a continuación:

- Contacto con las y los informantes clave –enlaces clave- (Agentes de Empleo y Desarrollo Local, concejalías de igualdad y asociaciones de mujeres) de los territorios, que serán quienes se encargarán de dinamizar a las mujeres en los cinco municipios.
- Elaboración de materiales diversos, como la ficha de recogida de datos, para recopilar la información relacionada con la investigación.
- Reunión con las y los informantes clave donde se les explica el proyecto y se les forma para la recogida de información.
- Recopilación de datos y material gráfico (se aprovechan los encuentros para formar en materia de igualdad y alfabetizar digitalmente a las mujeres participantes).
- Análisis y sistematización de la información.
- Diseño de la publicación.
- Exposición ante la comunidad de la publicación y reconocimiento público.
- Evaluación del proceso.

La visibilización de las mujeres y la reconstrucción de su genealogía a través de un mapa genealógico matrilineal que abarca tres generaciones (mujeres protagonistas, madres e hijas de quienes realizan la actividad), se ha desarrollado mediante el análisis y estudio de los materiales siguientes:

- Diagnóstico diferenciado de las características de cada una de las generaciones de mujeres estudiadas.
- Exploración de los cambios intergeneracionales.
- Visibilización de mujeres pioneras en alguna actividad o saber.
- Identificación de los empleos y trabajos que las mujeres han desempeñado en los municipios rurales.

Las áreas temáticas y variables consideradas en la investigación, en cada municipio y para las tres generaciones de mujeres analizadas, han sido:

5 Fuentes y metodología

El trabajo:

- Tipo de trabajos desarrollados⁸, en alguno de los siguientes sectores:
- Primario (agricultura, ganadería, pesca o minería).
- Secundario (industria).
- Terciario o servicios (turismo, comercio y transporte).
- Otros (cuidados, ama de casa...).
- Lugar.

Los Saberes o artesanías:

- Tipo de saberes o artesanías realizadas (textil, pintura, cocina, cerámica, madera ...)

A continuación, se presenta el análisis para cada uno de los municipios estudiados.

⁸ Descripción de trabajos completando la información de los mismos al indicar su régimen: asalariada, economía sumergida, autónoma y/u otros.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de Alфондегуиlla, Benicàssim, Herbés, Moncofa y Villores

ALFONDEGUILLA

LAS MADRES DE LAS PROTAGONISTAS ⁹	LAS PROTAGONISTAS ¹⁰	LAS HIJAS (E HIJOS) DE LAS PROTAGONISTAS ¹¹
Consolación Piquer Herrero (1930 – 2008)	Consolación Andrés Piquer	Javier Casanova Andrés
		Pablo Casanova Andrés
Laureana Sancha Blanco	Matilde Aragón Sancha	-
Josefina Gómez Juan	Generosa Badía Gómez	Enrique Borrás Badía
		José Borrás Badía
	Josefina Badía Gómez	Jorge Borrás Badía
María Salvador Galindo (1912 – 1992)	María Beltrán Salvador	Enrique Lloret Badía
		-
Concepción Clavell San Isidro (1926 – 2009)	Inmaculada Benet Clavell	Vicente Milla Benet
		Daniel Milla Benet
Herminia Valls Benet (1921 – 1998)	Carmen Carreras Valls	Nuria Bon Carreras
		Juan Bon Carreras
	Herminia Carreras Valls	Vanessa Gomar Carreras
		E. Ramón Gomar Carreras
		Moisés Gomar Carreras
Consuelo Font García (1912 – 2007)	Amparo Doménech Font	Amparo Herrero Doménech
		Anna Herrero Doménech
		Neus Herrero Doménech
		Carlos Herrero Doménech

9 En esta generación, además del nombre y los apellidos de las mujeres, se incluye la fecha de nacimiento así como la fecha de defunción de aquellas que ya fallecieron en el momento de realizar la investigación.

10 Por orden alfabético.

11 Se cita el nombre de los hijos de las protagonistas aunque no serán objeto de estudio en el análisis posterior.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de ALFONDEGUILLA

Vicenta Vilalta Valls (1909 – 1995)	Emilia del Carmen Fonfría Vilalta	Lucía Clavell Fonfría
		Denelsa Clavell Fonfría
Carmen Galindo Ballester (1921 – 2008)	Francisca Gómez Galindo	Rebeca Villalba Gómez
		Israel Villalba Gómez
		Rodrigo Villalba Gómez
Virginia Galindo Vilalta (1912 – 2000)	Virginia Gómez Galindo	Desirée Berenguer Gómez
Generosa Juan Centelles (1900 – 1947)	Josefina Gómez Juan	Josefina Badía Gómez
		Generosa Badía Gómez
		José Badía Gómez
Amparo Oley Fandos (1911 – 1998)	Amparo Juan Oley	Soraya Aguilera Juan
Salvadora Vilalta Bon	Salvadora Juan Vilalta	Estefanía Bon Juan
María Ventura Carreras	Raquel Marín Ventura	Silvia Gómez i Marín
		Francesc Gómez i Marín
Teresa Pérez Parra (1908 – 1995)	Teresa Pérez Pérez	Teresa Murado Pérez
		Ana María Murado Pérez
Carmen Carreras Herrero	Carmen Valls Carreras	Miguel J. Piquer Valls
		Jacabo Piquer Valls
Inés Clavell Clavell	Rosario Valls Clavell	Rosario Piquer Valls
		Pascual Piquer Valls
Vicenta Vilalta Clavell	Carmen Valls Vilalta	Rubén Marín Valls
		Isaías Marín Valls
	Rosa Valls Vilalta	Sara Ballester Valls
		Jordi Ballester Valls
	Vicenta Valls Vilalta	Ivette Esteve Valls
		Richard Esteve Valls
Lucrecia Grima Rodríguez	María Vargas Grima	Pamela Esteve Valls
		Noemí Vilar Vargas
		María Vilar Vargas
Pascuala Font Bon	Rosa María Ventura Font	Rocío Vilar Vargas
		Rosa María Vilar Ventura
María Bon Galindo	Salvadora Vilalta Bon	Silvestre Vilar Ventura
		Salvadora Juan Vilalta
María Marín Juan	María Vilalta Marín	M ^a Carmen Valls Vilalta
		Lorena Rodríguez Vilalta
		Raul Rodríguez Vilalta

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de ALFONDEGUILLA



Algunas de las protagonistas

De pie (de izquierda a derecha): Concepción Martí Tena, Carmen Mínguez Miralles, Consuelo Bon Bon y María del Carmen Centelles Piera. Sentadas (de izquierda a derecha): Manola Martínez Bretones y Rosa Tena Escuder.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de ALFONDEGUILLA

ANÁLISIS

Las 26 mujeres de Alfonso de Guilla que accedieron a rellenar la ficha sobre trabajos y saberes, nacieron en los años que oscilan desde la década de 1920 hasta los 60.

A su vez, las madres de éstas, primera generación, son mujeres cuya fecha de nacimiento se engloba desde 1900 hasta 1931.

Finalmente, las hijas de las protagonistas, consideradas como tercera generación, han nacido en la década de los años 50, 60, 70, 80 y dos en los 90 del siglo pasado.

Hay que señalar que tres mujeres figuran como protagonistas y como madres o hijas de las protagonistas, pues ellas han rellenado la ficha sobre trabajos y saberes ocupando distinta categoría.

A modo de resumen ofrecemos los datos desagregados por grupo de pertenencia y década de nacimiento.

	LAS MADRES DE LAS PROTAGONISTAS (Primera generación)	LAS PROTAGONISTAS	LAS HIJAS DE LAS PROTAGONISTAS (Tercera generación)
AÑOS	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Absolutas
1900-1909	4		
1910-1919	5		
1920-1929	10	2	
1930-1939	3	1	
1940-1949		7	
1950-1959		14	2
1960-1969		2	4
1970-1979			12
1980-1989			7
1990-1999			2
	22 casos	26 casos	27 casos

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de ALFONDEGUILLA

A continuación, se ofrece el análisis para el municipio de Alfondeguilla respecto al trabajo y los saberes de las mujeres en relación con las tres generaciones estudiadas.

EL TRABAJO

Tal y como se ha indicado en la metodología, respecto al trabajo las variables analizadas han sido tres: el **sector del trabajo** –primario (agricultura, ganadería, pesca y/o minería), secundario (industria), terciario o servicios (turismo, comercios y/o transporte) u otros (cuidados, ama de casa...)-, el **modo de desempeñarlo** (autónoma, asalariada, régimen agrario, economía sumergida...) y **lugar de realización**.

Al respecto, los datos manifiestan que el hecho de vivir en una etapa o en otra influye en el tipo de trabajo desarrollado por las mujeres objeto de estudio en Alfondeguilla. Así, en las mujeres de la primera generación, las madres de las protagonistas, la actividad que predomina es la desempeñada en el sector secundario (72,73%), principalmente en la industria del calzado –fábrica Segarra¹², confeccionando alpargatas o espartinas, y textil, fundamentalmente guantes de piel, asalariadas en algunos periodos de tiempo aunque en otros estuvieron en economía sumergida. Cabe señalar que en algún momento de su trayectoria laboral trabajaron como ayuda a las explotaciones agrícolas de la familia, incluso una de ellas declaran haber cotizado, eventualmente, en el régimen agrario. De las mujeres vinculadas al sector terciario, dos lo hicieron en el ámbito doméstico como empleadas de hogar en Silla y Barcelona, y otras dos como modistas, todas ellas en economía sumergida. Finalmente, solo una mujer indica que estuvo en exclusiva de ama de casa y cuidadora, el resto lo incluyen como un trabajo más al que se dedicaron.

En el caso de las protagonistas también un número importante de ellas están vinculadas al sector secundario (84,61%), las cuales fueron asalariadas de la empresa Segarra de la Vall d’Uixó. Y, aunque algunas cambiaron de empleo al cerrarse la fábrica en el

12 La empresa Segarra de la Vall d’Uixó (Castellón), estaba dedicada básicamente a la fabricación de cortados y calzado de cuero. Aunque alcanzó un nivel de mecanización más que aceptable, organizó el trabajo mediante la utilización intensiva de mano de obra. Por diversos motivos, la mano de obra femenina resultó más ventajosa. En la década de 1920, Segarra ya era la mayor fábrica de alpargatas y calzado de cuero del país, pero fue después de la guerra civil cuando la factoría experimentó una expansión extraordinaria gracias a los favores del régimen franquista y a la abundante disponibilidad de mano de obra barata, en gran parte infantil y femenina. La que fuera “empresa modelo” y “mejor empresa familiar”, presentó suspensión de pagos en 1976 y dos años después pasó a Patrimonio del Estado, adoptando el nombre de Imepiel, S. A. Los más de diez años de gestión pública se saldaron con una drástica reducción del número de personas trabajadoras y con la privatización de la fábrica en 1990, que desapareció en 1992.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de ALFONDEGUILLA

año 1992 -limpiadora en el Ayuntamiento, fábrica de naranjas, hostelería y venta ambulante-, la gran mayoría se ha dedicado después únicamente al trabajo doméstico y al cuidado de terceras personas.

Las cuatro mujeres restantes estuvieron vinculadas al sector terciario (15,38%), y reseñan el trabajo en el sector primario como una ayuda a las explotaciones familiares. En cuanto al sector terciario, una de las protagonistas es maestra, otra periodista y las otras dos mujeres tienen un negocio propio (una tienda y un quiosco). Tanto la periodista como las empresarias son autónomas.

Cabe señalar que en el caso de las madres muchas citan que trabajaron la “eixereta”, que también consideran un saber. Desde siempre, los labradores y las labradoras castellonenses, tanto de la capital como de la provincia, por razones de comodidad y de precio usaron la alpargata, que en castellano se llama esparteña, pero que en Castellón recibe otro nombre porque no se confeccionaba de esparto sino de cáñamo.

Comenzaba el ciclo productivo con el cultivo del cáñamo, su macerado y agramado. Una vez dispuesto y listo el cáñamo se trenzaba por las mujeres y elaboraban la “llata” (“eixereta” en La Vall d’Uixó) que se utilizaba para confeccionar las suelas. Después se les aplicaba la loneta y las cintas para rematar la faena.

Por último, en la tercera generación, hijas de las protagonistas, tres todavía están cursando estudios por lo que no están inmersas en el mercado laboral. De las veinticuatro restantes, solo dos declaran no tener una ocupación fuera del hogar, mujeres que nacieron en 1955 y 1960.

Del resto, cuatro están vinculadas al sector secundario de manera asalariada, en almacenes de frutas y una azulejera, y dieciocho tienen un empleo en el sector terciario, cuatro de ellas jefas de sus propios negocios: peluquerías, quiosco y clínica dental. Entre las profesiones que desempeñan están: técnica de turismo en el Ayuntamiento, técnica de Diputación, fisioterapeuta, médica en el Hospital general de Castellón, empleadas de banca, psicóloga, bióloga, maestra, dependientas y empleada de comercio internacional.

En las tres generaciones coincide que los trabajos y/o empleos se han desarrollado en o para localidades limítrofes. En relación con ello porque las protagonistas y sus madres, la gran mayoría estuvieron vinculadas al sector secundario, aunque la diferencia estriba en que en la primera generación las tareas las realizaban en casa siendo la empresa quien llevaba y recogía las mercancías.

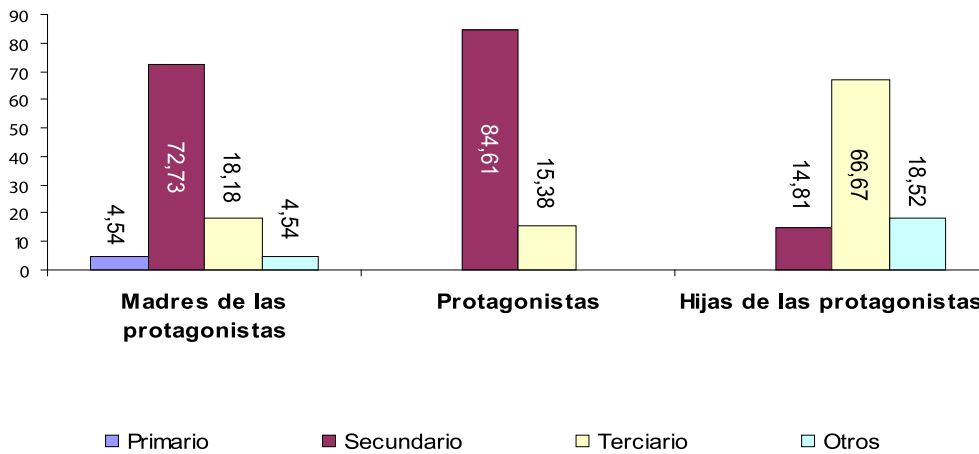
6

Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de ALFONDEGUILLA



Foto 1: Haciendo “eixereta”. De derecha a izquierda Carmen Valls Vilalta, M^a Amparo Domenech y Carmen Valls Carreras. Alfondegulla, 2009.

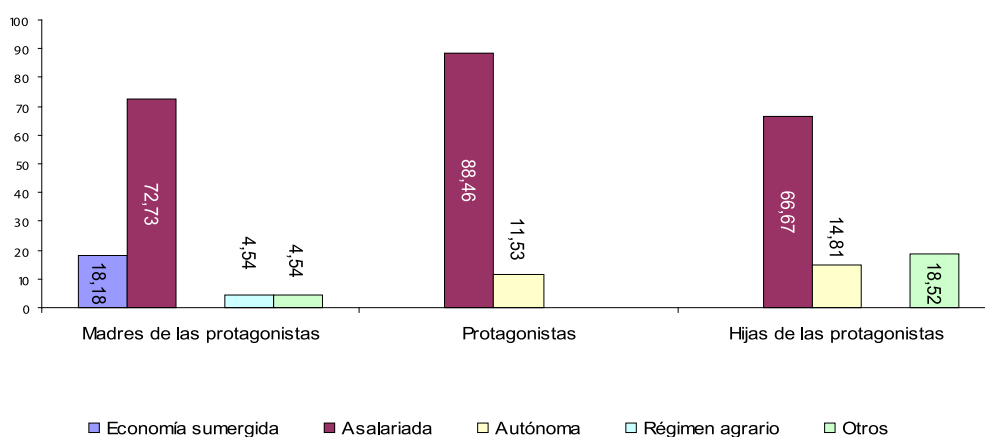
Gráfico 1: Sector del trabajo Alfondegulla según generación (en porcentajes)



Fuente: Datos extraídos de las fichas. Elaboración propia.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de ALFONDEGUILLA

Gráfico 2: Modo de desarrollar el trabajo en Alfondeguilla según generación (en porcentajes)



Fuente: Datos extraídos de las fichas. Elaboración propia.

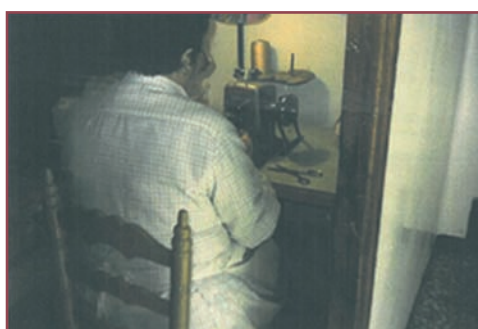
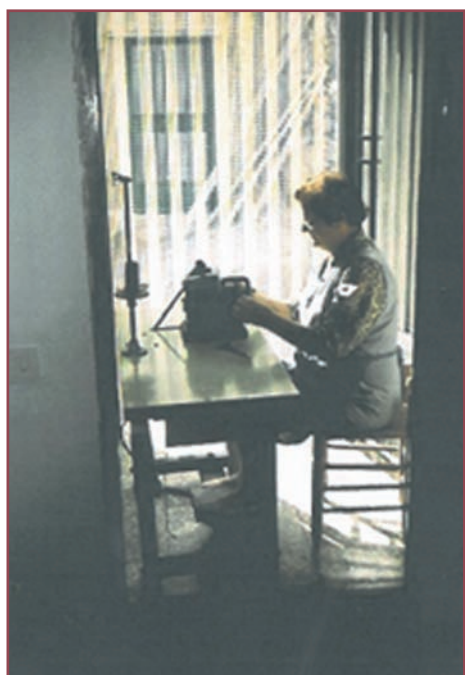
En Alfondeguilla se constata una evolución en cuanto al tipo de trabajo desempeñado por las mujeres objeto de estudio. Mientras que en la primera y la segunda generación predomina el trabajo desarrollado en el sector secundario, en la tercera prevalece el llevado a término en el sector terciario.

Respecto al modo de desempeñarlo se advierte que desaparece el número de mujeres que trabajan en economía sumergida, solo presente en las madres, y destaca el porcentaje de mujeres autónomas, tanto en las protagonistas como en las hijas de éstas.



Foto 2: Consolación Andrés Piquer en un taller de confección en Alfondeguilla. Año 1986.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de ALFONDEGUILLA



Fotos 3, 4 y 5: Josefina Badía Gómez repuntando guantes en casa. Alfondeguilla, 1990.

LOS SABERES

En el área de los saberes se indagó sobre todos aquellos conocimientos acumulados a lo largo de la trayectoria de vida de cada una de las mujeres objeto de estudio.

En el caso de Alfondeguilla los saberes de las protagonistas y sus madres, principalmente están relacionados con el ámbito de la confección -bordado, hacer ganchillo, media, bolillos, punto de cruz, punto de sombra y bordado tul-, cocinar, fundamentalmente pastas dulces y saladas tradicionales, y con la extensión de sus trabajos ya que, algunas de las mujeres, citan como saber de sus madres la confección de las alpargatas de cáñamo. Una de ellas incluso elabora una especie de espartinas (capazos redondos de esparto que se utilizan para colocar las aceitunas) y otra sabe “encordar” sillas¹³.

13 A mediados del siglo XX, en el recibidor de un gran número de casas existía una hilera de sillas, más o menos lujosas en función de la categoría de su propietario o propietaria, pero siempre con la base del asiento encordado con cordel de pita o enea. Estas sillas, por su uso diario y continuo, se iban desgastando y hacía falta, de cuando en cuando, cambiar el encordado. Esta tarea la realizaban, generalmente, las mujeres.

El procedimiento era el siguiente: con las manos, y con la ayuda de unas tijeras o un cuchillo, se iba cerrando la base del asiento, desde el centro hacia los bordes, con sucesivos cruzamientos del cordel o de las hojas de enea o de sisca torcidas sobre sí mismas. Más información en http://blog.castello.es/index.php?blog=111&title=encordar_cadires_artesania_tradicional&more=1&c=1&tb=1&pb=1.

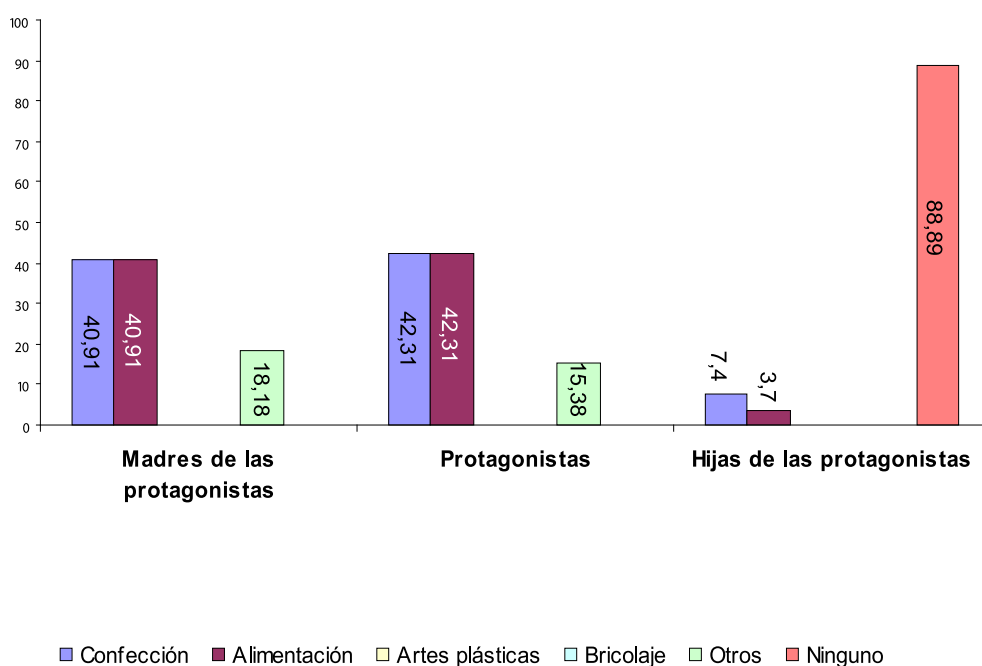
6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de ALFONDEGUILLA

En las madres de las protagonistas también se señala como saber la elaboración de embutidos y quesos.

No obstante, en el caso de las protagonistas los saberes, además de los vinculados con la artesanía y la cocina, se van diversificando relacionándose con el ocio y tiempo libre. Una de ellas participa en un coro y otra ha pertenecido a la banda de música de la localidad. Destacar a dos mujeres que consideran como saber el tener formación en informática.

Por último, señalar que de las hijas de las protagonistas solo han manifestado tener algún saber las nacidas en 1955, 1960 y 1965, quienes cosen, bordan, hacen ganchillo, vainica y preparan pastas dulces y saladas.

Gráfico 3: Saberes en Alfonso de Guilla según generación (en porcentajes)



Fuente: Datos extraídos de las fichas. Elaboración propia.

En Alfonso de Guilla se observa que los saberes solo se transmiten de la primera a la segunda generación. Asimismo, destaca el alto porcentaje de mujeres de la tercera generación que no manifiestan ningún saber.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de ALFONDEGUILLA

Haciendo orelletes¹⁴



Foto 6: Carmen Valls Carreras (mujer con delantal verde) y M^a Amparo Domenech Font amasando.



Foto 7: M^a Amparo Domenech Font y Carmen Valls Carreras.

¹⁴ Ver receta en el apartado 8.1: anexos; información complementaria sobre alguno de los saberes citados en la investigación.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de ALFONDEGUILLA



Foto 8: M^a Amparo Domenech Font y Carmen Valls Carreras.



Foto 9: Carmen Valls Carreras.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de ALFONDEGUILLA



Foto 10: Rosa M^a Ventura Font (mujer con jersey a rayas); María Vargas Grima; Carmen Valls Carreras; Carmen Valls Vilalta y Consolación Andrés Piquer (mujer que cierra el círculo).



Foto 11: "Orelletes".

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de BENICÀSSIM

BENICÀSSIM

LAS MADRES DE LAS PROTAGONISTAS ¹⁵	LAS PROTAGONISTAS ¹⁶	LAS HIJAS (E HIJOS) ¹⁷ DE LAS PROTAGONISTAS
M ^a Nieves Bon Solsona (1901 – 1984)	Consuelo Bon Bon	Consuelo Catalán Bon
Rosa Castell Castell (1904 – 1938)	Rosa Castell Castell	Rosa Bernad Castell
		Joaquín Bernad Castell
		Silvia Bernad Castell
Isabel Piera Grau	María del Carmen Centelles Piera	Belén Villalonga Centelles
		José Luis Villalonga Centelles
Vicenta Tena Fores	Concepción Martí Tena	Elena Llobell Martí
		José Vicente Llobell Martí
Juana Bretones Guzman	Manola Martínez Bretones	Juana Benojos Bretones
Carmen Miralles García (1905 – 1994)	Carmen Mínguez Miralles	Carmen Oliver Mínguez
		Susana Oliver Mínguez
		José Oliver Mínguez
Amparo Mercé Terol (1913 – 1995)	Carmen Sancho Mercé	Manolo Romani Sancho
		María Romani Sancho
		Lucía Romani Sancho
Ramona Escuder Puerto (1902 – 1991)	Rosa Tena Escuder	-
Encarna Pons Ribes	Esmeralda Turlo Pons	Diana Bernal Turlo

15 En esta generación, además del nombre y los apellidos de las mujeres, se incluye la fecha de nacimiento así como la fecha de defunción de aquellas que ya fallecieron en el momento de realizar la investigación.

16 Por orden alfabético.

17 Se cita el nombre de los hijos de las protagonistas aunque no serán objeto de estudio en el análisis posterior.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de BENICÀSSIM



Algunas de las protagonistas

De pie (de izquierda a derecha): Concepción Martí Tena, Carmen Mínguez Miralles, Consuelo Bon Bon y María del Carmen Centelles Píera. Sentadas (de izquierda a derecha): Manola Martínez Bretones y Rosa Tena Escuder.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de BENICÀSSIM

ANÁLISIS

En el municipio de Benicàssim 9 mujeres rellenaron la ficha sobre trabajo y saberes, todas ellas nacidas en los años que oscilan desde la década de 1930 hasta los 50.

A su vez, las madres de éstas, consideradas como primera generación, son mujeres cuya fecha de nacimiento se engloba de entre 1900 a 1933.

Finalmente, las hijas de las protagonistas, estudiadas como tercera generación, han nacido en la década de los años 60, 70 y 1980.

A modo de resumen ofrecemos los datos desagregados por grupo de pertenencia y década de nacimiento.

	LAS MADRES DE LAS PROTAGONISTAS (Primera generación)	LAS PROTAGONISTAS	LAS HIJAS DE LAS PROTAGONISTAS (Tercera generación)
AÑOS	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Absolutas
1900-1909	5		
1910-1919	2		
1920-1929	1		
1930-1939	1	3	
1940-1949		4	
1950-1959		2	
1960-1969			5
1970-1979			4
1980-1989			2
	9 casos	9 casos	11 casos

A continuación, se ofrece el análisis para el municipio de Benicàssim por cada una de las generaciones según área temática.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de BENICÀSSIM

EL TRABAJO

En esta área de estudio las variables analizadas han sido tres: el **sector del trabajo** –primario (agricultura, ganadería, pesca y/o minería), secundario (industria), terciario o servicios (turismo, comercios y/o transporte) u otros (cuidados, ama de casa...)-, el **modo de desempeñarlo** (autónoma, asalariada, régimen agrario, economía sumergida...) y **lugar de realización**.

En el caso de Benicàssim los datos corroboran que vivir en una etapa o en otra influye en el tipo de trabajo realizado por las mujeres del municipio. Así, en las mujeres de la primera generación, las madres de las protagonistas, la actividad que predomina es la desempeñada en el sector primario (66,67%), vinculado generalmente a las tareas agrarias y ganaderas. Dos de estas mujeres desarrollaron la actividad cotizando en el régimen agrario, otras tres en economía sumergida, como ayuda a la explotación familiar, y una fue autónoma.

El resto de mujeres de esta generación, el 22,22%, indican que trabajaron exclusivamente dentro del hogar, como amas de casa, y un 11,11%, es decir, una de las madres, se relacionó al sector terciario, como vendedora de maquinas de coser, dentro del negocio familiar.

Por su parte, las protagonistas se han dedicado mayoritariamente (66,67%) al tercer sector, como dependientas o comerciantes. Solo una de ellas ha contestado que ha trabajado principalmente en el sector primario, aunque algunas citan que colaboran en las explotaciones familiares; otra en el sector secundario –fábrica de calcetines- y una última como ama de casa (representando el 11,11% respectivamente). En este último caso, cabe citar que la mujer manifestó trabajar fuera del hogar, como auxiliar de puericultura en una clínica infantil, hasta el momento en el que contrajo matrimonio, a partir del cual pasó a dedicarse en exclusiva a las tareas de ama de casa.

En cuanto al modo de desempeñar su trabajo, de estas mujeres tres eran asalariadas, dos autónomas, una cotizó en el sector agrario y otra mujer pertenecía a la economía sumergida.

Al igual que ocurría con sus madres, las protagonistas mayoritariamente desarrollaron y/o desarrollan en la actualidad su actividad en Benicàssim y señalan, casi todas, que alternaban el trabajo profesional con los cuidados y la asistencia doméstica.

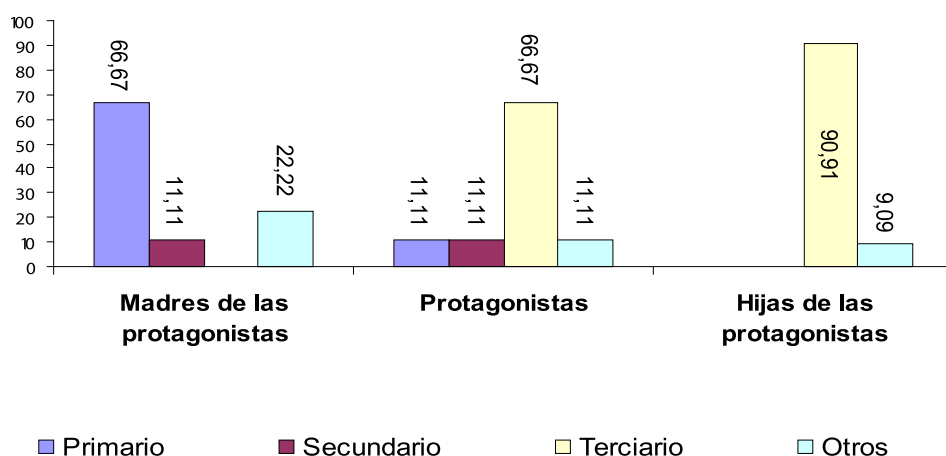
6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de BENICÀSSIM

Finalmente, las hijas de las protagonistas, las mujeres de la tercera generación, abandonan los trabajos del campo y del hogar, desempeñados de forma esporádica o permanente por sus abuelas y sus madres, y se dedican en un alto porcentaje (90,91%) al sector terciario. Esta generación ejerce su profesión relativa al comercio, la arquitectura, trabajos escolares, peluquería, funcionariado público e incluso una ha sido concejala de turismo e igualdad en el Ayuntamiento de Benicàssim en la pasada legislatura, y otra lo es actualmente. Solo una de las hijas de la protagonistas no trabaja en el sector terciario, ya que desarrolla su actividad dentro de la Universidad como becaria.

Con ello, el 72,73% de estas mujeres están asalariadas, una trabaja como autónoma, otra dentro de la economía sumergida, y una más como becaria (contemplado en el apartado otros).

En esta generación, a pesar de la especialización del empleo se observa que éste es desempeñado en un alto grado en el municipio de origen ya que Benicàssim, localidad costera de población residente de unos 18.098 habitantes (INE 2009) que alcanza más de 60.000 en el periodo estival, basa su economía en el turismo dando posibilidades a un gran número de mujeres del municipio.

Gráfico 4: Sector del trabajo Benicàssim según generación (en porcentajes)

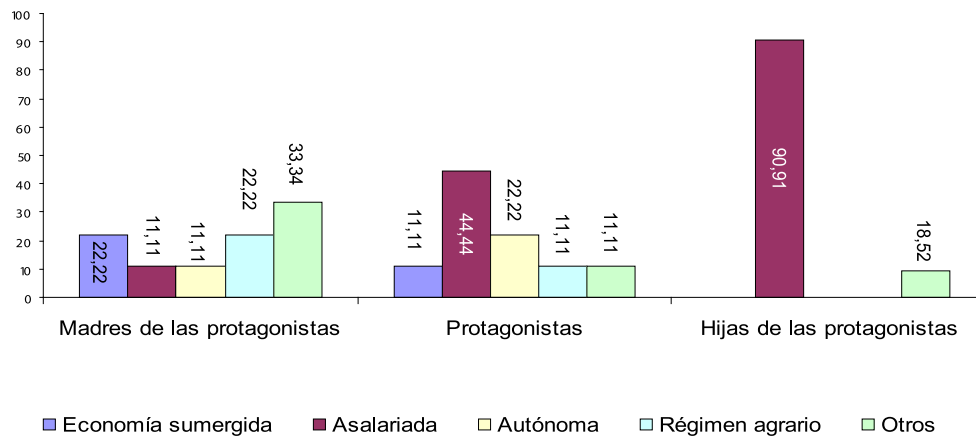


Fuente: Datos extraídos de las fichas. Elaboración propia.

6

Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de BENICÀSSIM

Gráfico 5: Modo de desarrollar el trabajo en Benicàssim según generación (en porcentajes)



Fuente: Datos extraídos de las fichas. Elaboración propia.

En el caso de Benicàssim se constata una evolución en cuanto a los trabajos desarrollados según la generación de pertenencia. Así, se observa como se ha ido abandonando el trabajo en el campo y la ganadería, que predominaba en las madres de las protagonistas, sustituyéndose hacia el sector terciario, como se aprecia en la gráfica sobre sector de trabajo, en las hijas de las protagonistas. Respecto al modo de desempeñarlo se ve que descende el número de mujeres que están en economía sumergida en las protagonistas y desaparece en la tercera generación. Finalmente, cabe destacar el porcentaje de mujeres autónomas en las protagonistas, fruto del turismo que les permite montar sus propios negocios.

Asimismo, otra de las cuestiones relevantes es que los trabajos de cuidado del hogar y la familia son desarrollados por las protagonistas y sus madres, en ocasiones de manera exclusiva o junto con la actividad laboral desempeñada fuera del hogar, mientras que para las hijas, aun sin dejar de realizarlo, no es considerado como una actividad principal.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de BENICÀSSIM



Foto 12: Rosa Castell Castell, la segunda empezando por la derecha, con unas compañeras en un descanso de la siembra de cacahuete. Benicàssim, 1955.



Foto 13: Maria del Carmen Centelles Piera, con su marido y su padre, recogiendo almendra en la explotación familiar. La Sarratella, 1983.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de BENICÀSSIM

Queremos destacar en este apartado a Encarnación Marzá Liminyana, bisabuela de Esmeralda Turlo Pons, quien ejerció de partera en Benicàssim a principios de 1900. Los cuidados a las mujeres durante el parto han sido tradicionalmente prestados por mujeres. La partera tradicional ha jugado un papel decisivo en la asistencia al nacimiento en las comunidades donde vivieron en tanto que se producía la institucionalización de las profesiones sanitarias. Fueron muchas las que no pidieron pagos por su trabajo, lo que recibían por sus servicios era en forma de regalos, productos que cubrían sus necesidades más básicas, desde un mandil o unas alpargatas hasta un puñado de garbanzos, pasando por un trozo de jabón o media alcuza de aceite.

Esta mujer, que abandonó a su marido estando embarazada y teniendo cinco hijos porque era maltratada, realizaba los agujeros en las orejas a las recién nacidas con los hilos de seda del mantón de Manila. Su historia de vida, que debería ser recopilada, trasladaría los saberes de Encarnación Marzá, al tiempo que visibilizaría la violencia contra las mujeres que sufrían de manera silenciosa las mujeres en aquellos tiempos (Encarnación nació alrededor de 1883), pues la violencia de género solo ha sido reconocida como un asunto que no compete al ámbito privado en el año 1993, cuando desde las Naciones Unidas advertían «la urgente necesidad de una aplicación universal a la mujer de los derechos y principios relativos a la igualdad, seguridad, libertad, integridad y dignidad de todos los seres humanos». La violencia contra las mujeres es un problema que afecta a los derechos humanos, que «constituye una manifestación de relaciones de poder históricamente desiguales entre el hombre y la mujer, que han conducido a la dominación de la mujer y a la discriminación en su contra por parte del hombre e impedido el adelanto pleno de la mujer, y que la violencia contra la mujer es uno de los mecanismos sociales fundamentales por los que se fuerza a la mujer a una situación de subordinación respecto del hombre». Naciones Unidas ve la necesidad de definirla con claridad como primer paso para que, principalmente los Estados, asuman sus responsabilidades y exista «un compromiso de la comunidad internacional para eliminar la violencia contra las mujeres». Es en esos momentos cuando se publicó la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer¹⁸, que incluye seis artículos en los que se define la violencia contra las mujeres y las formas y ámbitos de esta violencia, al tiempo que enumera los derechos de las mujeres para alcanzar la

18 <http://www.unhcr.ch/huridocda/huridoca.nsf/%28Symbol%29/A.CONF.157.23.Sp>.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de BENICÀSSIM

igualdad y su pleno desarrollo e insta a los Estados y organizaciones internacionales a desarrollar estrategias y poner los medios para erradicarla.

LOS SABERES

En el área de los saberes se indagó sobre todos aquellos conocimientos acumulados a lo largo de la trayectoria de vida de cada una de las mujeres objeto de estudio.

Al realizar el análisis en Benicàssim se constata que los saberes van modificándose en función de la generación de pertenencia. Así, las madres de las protagonistas consideran un saber hacer ganchillo, punto de cruz y cocinar, fundamentalmente comidas tradicionales.

En el caso de las protagonistas los saberes, además de los vinculados con la artesanía –ganchillo, costura, punto de cruz ...- y la cocina, se van diversificando, relacionándose con el ocio y tiempo libre. Dos de las protagonistas participan en un grupo de teatro, y ello les viene de la juventud tal y como se muestra en la siguiente fotografía.

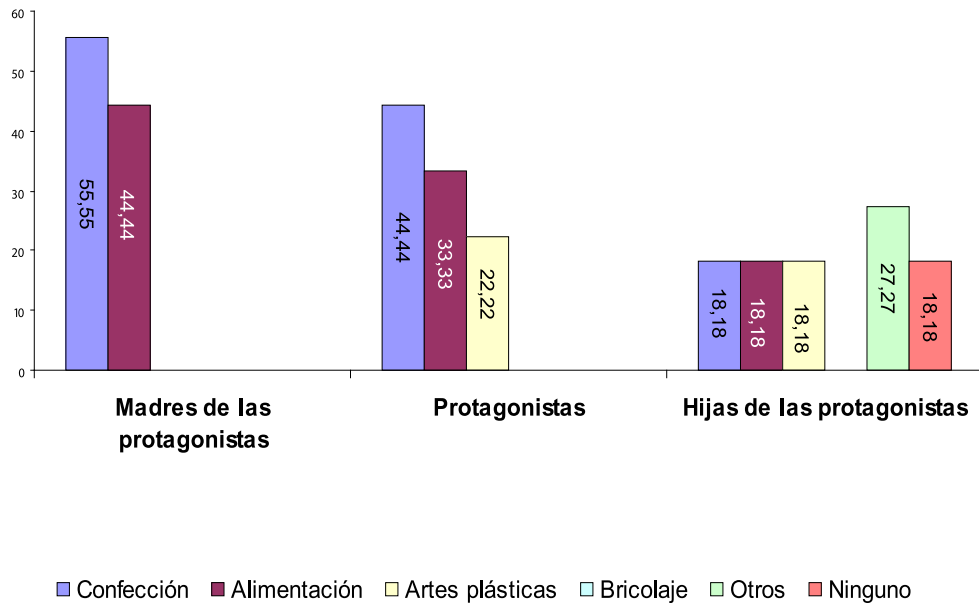


Foto 15: Rosa Castell Castell, en el medio, haciendo teatro. Benicàssim, 1953.

Por su parte, las hijas de las protagonistas nombran la costura, la cocina, la pintura y el baile, aunque también algunas indican que no poseen ningún saber.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de BENICÀSSIM

Gráfico 6: Saberes en Benicàssim según generación (en porcentajes)



Fuente: Datos extraídos de las fichas. Elaboración propia.

Por tanto, en el caso de Benicàssim se observa que los saberes se van transmitiendo de una generación a otra, aunque también se evoluciona hacia otros nuevos relacionados con el ocio y tiempo libre.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de HERBÉS

HERBÉS

LAS MADRES DE LAS PROTAGONISTAS ¹⁹	LAS PROTAGONISTAS ²⁰	LAS HIJAS(E HIJOS) ²¹ DE LAS PROTAGONISTAS
María Cinta Prades Querol (1895-1959)	Asunción Albesa Prades	Amparo Vilalta Albesa Asunción Vilalta Albesa
Asunción Albesa Prades	Amparo Vilalta Albesa	Eva Serrat Vilalta Raul Serrat Vilalta



Las protagonistas

De derecha a izquierda: Asunción Albesa Prades; Amparo Vilalta Albés; Eva Serrat Vilalta y Neus Martín Serrat (hija de Eva Serrat Vilalta).

19 En esta generación, además del nombre y los apellidos de las mujeres, se incluye la fecha de nacimiento así como la fecha de defunción de aquellas que ya fallecieron en el momento de realizar la investigación.

20 Por orden alfabético.

21 Se cita el nombre de los hijos de las protagonistas aunque no serán objeto de estudio en el análisis posterior.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de HERBÉS

ANÁLISIS

En Herbés, localidad del norte de Castellón de 56 habitantes (32 varones y 24 mujeres)²², solo dos accedieron a rellenar la ficha sobre trabajos y saberes, siendo una de ellas protagonista y madre de la otra protagonista a la vez.

A modo de resumen ofrecemos los datos desagregados por grupo de pertenencia y década de nacimiento.

	LAS MADRES DE LAS PROTAGONISTAS (Primera generación)	LAS PROTAGONISTAS	LAS HIJAS DE LAS PROTAGONISTAS (Tercera generación)
AÑOS	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Absolutas
1900-1909	1		
1930-1939	1	1	
1940-1949			
1950-1959		1	2
1960-1969			
1970-1979			1
	2 casos	2 casos	3 casos

A continuación, se ofrece el análisis para el municipio de Herbés por cada una de las generaciones según área temática.

EL TRABAJO

En esta área de estudio las variables analizadas han sido tres: **el sector del trabajo** –primario (agricultura, ganadería, pesca y/o minería), secundario (industria), terciario o servicios (turismo, comercios y/o transporte) u otros (cuidados, ama de casa...)-, el **modo de desempeñarlo** (autónoma, asalariada, régimen agrario, economía sumergida...) y **lugar de realización**.

Al analizar los datos de Herbés, a pesar de no disponer de una muestra representativa, observamos un cambio en los trabajos desempeñados y el modo de hacerlo entre la primera, la segunda y la tercera generación.

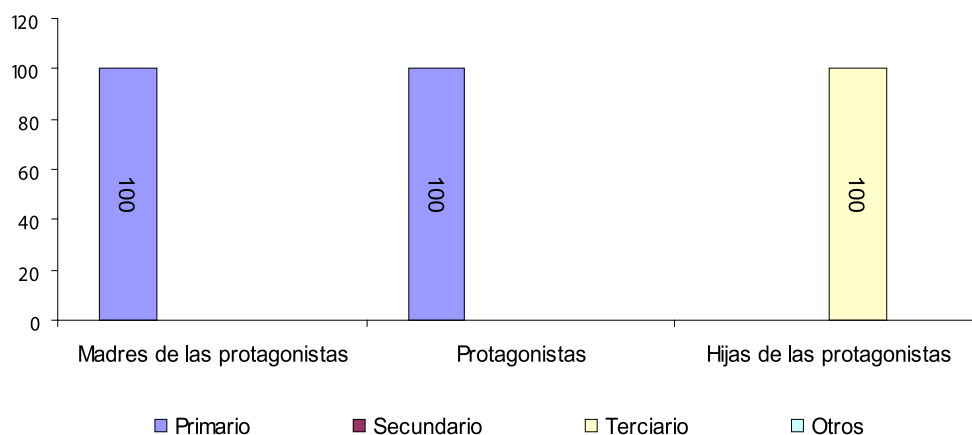
²² Cifras de población referidas al 01/01/2010. Instituto Nacional de Estadística.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de HERBÉS

Así, las protagonistas y sus madres la actividad que realizaron es la del trabajo desarrollado en el sector primario, que compaginaban con la de ama de casa y cuidados. Sin embargo, en las hijas de la protagonistas, en el caso de la mujer que no es a su vez madre, por su edad (35 años), ya ha accedido a unos estudios superiores –ingeniera técnica en informática de gestión- y tiene un empleo relacionado con ello, aunque en una localidad diferente a la suya natal. La otra fémina protagonista es modista y trabaja como autónoma.

Asimismo, se comprueba que vivir en una etapa o en otra influye en el modo de desempeñar el trabajo, pues la madre de la protagonista, que a su vez es madre, trabajó como ayuda a la explotación familiar agrícola-ganadera, mientras que la protagonista, nacida en la década de los 50 del siglo pasado, cotiza en el régimen agrario como autónoma, lo que le dará acceso a una pensión de jubilación.

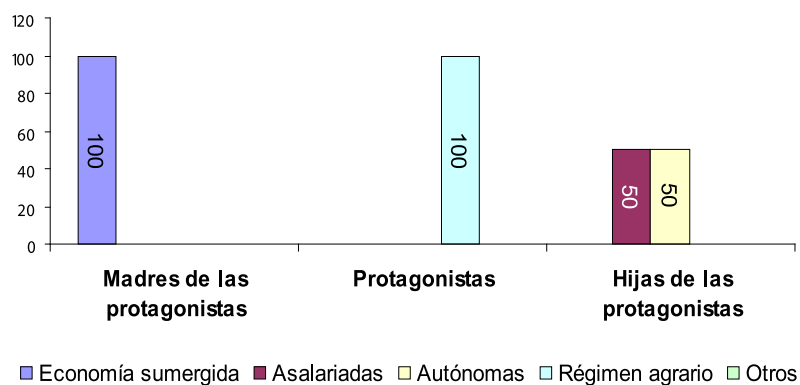
Gráfico 7: Sector del trabajo en Herbés según generación (en porcentajes)



Fuente: Datos extraídos de las fichas. Elaboración propia.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de HERBÉS

Gráfico 8: Modo de desarrollar el trabajo en Herbés según generación (en porcentajes)



Fuente: Datos extraídos de las fichas. **Elaboración propia.**

LOS SABERES

En el área de los saberes se indagó sobre todos aquellos conocimientos acumulados a lo largo de la trayectoria de vida de cada una de las mujeres objeto de estudio.

En el caso de Herbés, a excepción de la mujer más joven, se comparten los saberes vinculados con la artesanía: bordar, hacer ganchillo y realizar punto de cruz. El hecho de que la chica joven no tenga estos conocimientos evidencia que los saberes de las anteriores generaciones no se van transmitiendo y, por tanto, corren el peligro de que se pierdan.



Fotos 16 y 17: Asunción Albesa Prades haciendo ganchillo. Herbés, 2011.

6

Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de MONCOFA

MONCOFA

LAS MADRES DE LAS PROTAGONISTAS ²³	LAS PROTA FONISTAS ²⁴	LAS HIJAS (E HIJOS) ²⁵ DE LAS PROTAGONISTAS
Amparo Martí Picher	Amparo Aguilar Martí	Carolina Montesinos Aguilar
		José Vicente Montesinos Aguilar
		Carlos Montesinos Aguilar
Magdalena Canós Gozalbo	Magdalena Alós Canós	María Peris Alós
Carmen Vicent Lairón(1937-2009)	M ^a Carmen Giménez Vicent	Tania Palacios Giménez
	Ángeles Giménez Vicent	Vicente Palacios Giménez
Magdalena Gozalbo Alemany	Rosa M ^a Martí Gozalbo	-
		Juan Francisco Serrano Martí
		Ismael Serrano Martí
Delfina Sales Esteve	Vicenta Martí Sales	Giordano Serrano Martí
		Noelia Navarro Martí
		Victoria Navarro Martí
Vicenta López Isach (1922-2010)	Vicenta Paradís López	Enrique Navarro Martí
		Pol Bueso Paradís
		Alan Bueso Paradís
M ^a Magdalena Marzal Canós (1914-2006)	Alejandra Peixó Marzal	Alexandra Esteve Peixó
		Ruth Esteve Peixó
Primitiva Balaguer Miralles (1916-1999)	Ana María Recatalà Balaguer	Ana Safont Recatalà
		Berta Safont Recatalà
	Primitiva Recatalà Balaguer	Pablo Safont Recatalà
		Marta María López Recatalà
Dolores Valls Tena (1926-1982)	Dolores Recatalà Valls	Paula López Recatalà
		Raquel Canós Recatalà
Virtudes Hernández Tornero (1920-1995)	Natividad Valiente Hernández	Rosanna Muñoz Valiente
Palmira Juárez Muñoz	M ^a Antonia Vicent Juárez	Aida Alemany Vicent
		Vicente Alemany Vicent

23 En esta generación, además del nombre y los apellidos de las mujeres, se incluye la fecha de nacimiento así como la fecha de defunción de aquellas que ya fallecieron en el momento de realizar la investigación.

24 Por orden alfabético.

25 Se cita el nombre de los hijos de las protagonistas aunque no serán objeto de estudio en el análisis posterior.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de MONCOFA

ANÁLISIS

Las 13 mujeres de Moncofa que accedieron a rellenar la ficha sobre empleo y saberes nacieron a finales de la década de 1940, años de 1950 y tres a comienzos de 1960.

A su vez, las madres de éstas, primera generación, son mujeres cuya fecha de nacimiento se engloba desde 1914 hasta 1937.

Finalmente, las hijas de las protagonistas, consideradas como tercera generación, han nacido en la década de los años 70 y 80 del siglo XX.

A modo de resumen ofrecemos los datos desagregados por grupo de pertenencia y década de nacimiento.

	LAS MADRES DE LAS PROTAGONISTAS (Primera generación)	LAS PROTAGONISTAS	LAS HIJAS DE LAS PROTAGONISTAS (Tercera generación)
AÑOS	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Absolutas
1910-1919	2		
1920-1929	5		
1930-1939	4		
1940-1949		3	
1950-1959		6	
1960-1969		4	
1970-1979			7
1980-1989			7
	11 casos	13 casos	14 casos

A continuación, se ofrece el análisis para el municipio de Moncofa por cada una de las generaciones según área temática.

EL TRABAJO

En esta área de estudio las variables analizadas han sido tres: el **sector del trabajo** –primario (agricultura, ganadería, pesca y/o minería), secundario (industria), terciario o servicios (turismo, comercios y/o transporte) u otros (cuidados, ama de casa...)-, el

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de MONCOFA

modo de desempeñarlo (autónoma, asalariada, régimen agrario, economía sumergida..) y **lugar de realización**.

Al respecto, los datos manifiestan que el hecho de vivir en una etapa o en otra influye en el tipo de trabajo desarrollado por las mujeres objeto de estudio en Moncofa. Así, en las mujeres de la primera generación, las madres de las protagonistas, la actividad que predomina es la del trabajo en el hogar, aunque algunas lo compaginaron participando en el mercado laboral como cocinera, en la venta ambulante, ayudando en el negocio familiar de venta de pescado, o colaborando en el sector primario.

En el caso de las protagonistas, las mujeres ya concurren plenamente en el mercado de trabajo, fundamentalmente en el sector secundario con la manipulación de cítricos durante la temporada de la naranja (53,86%). En el sistema agro-comercial de los cítricos valencianos, las mujeres tienen un relevante papel como trabajadoras de los almacenes de manipulado/envasado. Su adaptación a las condiciones de temporalidad y flexibilidad horaria reducen los costes comerciales y, por otra parte, su trabajo incide positivamente en el ámbito rural.

Del resto de protagonistas, una está vinculada al sector secundario textil, otra al secundario de la cerámica y cuatro al sector terciario (30,77%), siendo una funcionaria de la Administración local de Moncofa y jueza de paz de esta localidad desde junio de 2010, dos maestras y la última se dedica al turismo.

En la tercera generación, hijas de las protagonistas, a excepción de una que todavía está estudiando, todas declaran tener un empleo fuera del hogar, todas en el sector terciario. Indicar que una de ellas es actualmente la concejala de igualdad de Moncofa.

En cuanto al modo de desarrollarlo, con la salvedad de las vinculadas al sector primario de las cuales dos lo hicieron en economía sumergida y dos cotizando en el régimen agrario, todas las mujeres que han tenido, o tienen, un empleo es de manera asalariada. Solo señalar que tres de las protagonistas declaran ser autónomas (las dos relacionadas al sector secundario textil y la que lo está al turismo). Asimismo, cabe destacar que las protagonistas y sus madres han desempeñado su oficio en Moncofa, mientras que sus hijas tanto en la localidad como en otros municipios de la provincia de Castellón y otras ciudades de provincias colindantes.

Queremos destacar en este punto a Primitiva Balaguer Miralles, quien estuvo de partera en los años de 1960 en Moncofa. Como ya hemos indicado anteriormente, los cuidados a las mujeres durante el parto han sido tradicionalmente prestados por mu-

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de MONCOFA

jeros. La partera tradicional ha jugado un papel decisivo en la asistencia al nacimiento en las comunidades donde vivieron en tanto que se producía la institucionalización de las profesiones sanitarias. Fueron muchas las que no pidieron pagos por su trabajo, en el caso de Primitiva, tal y como relatan sus hijas, recibía la gratificación por sus servicios en forma de productos como azúcar y aceite de oliva. Primitiva Balaguer no tenía formación académica pero los médicos, cuando surgía alguna complicación, la llamaban para ayudar en el nacimiento. Igualmente, de manera altruista se dedicó a vestir a las criaturas hasta que les caía el ombligo, saber que trasladó a sus hijas.

En la vida laboral de Primitiva también consta el desempeño de tareas como criada en la casa del abogado y político español Fernando Gasset Lacassaña, jefe del Partido Republicano Radical en Castellón de la Plana, de donde fue también alcalde en 1917, y uno de los políticos más importantes de la provincia de Castellón, miembro de la masonería con el nombre simbólico de “Velarde”, así como posteriormente criada del concejal del Ayuntamiento de Castellón durante los primeros años de la democracia, Hipólito Beltrán Armiño. Por último, citar que sus hijas relatan que fue la primera cocinera de la escuela de Moncofa, por aquel entonces Colegio Público Cervantes. Una mujer, sin duda, cuya historia de vida debería ser relatada en profundidad.



Foto 18: Primitiva Balaguer Miralles con un hijo, que murió siendo pequeño, de Hipólito Beltrán en el Parque Ribalta de Castellón. Año 1933.

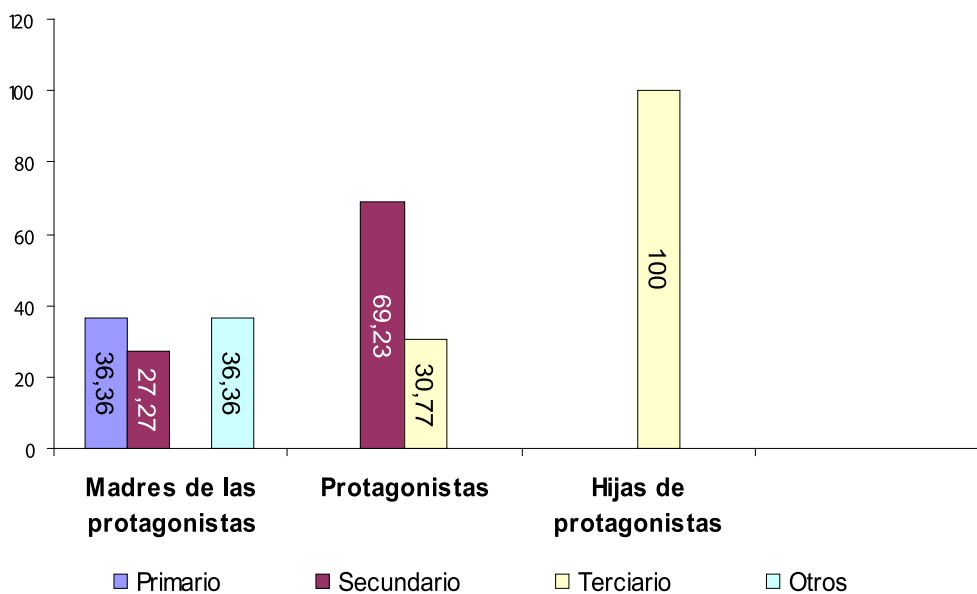
Foto 19: Primitiva Balaguer Miralles (con jersey negro) en el comedor de la escuela de Moncofa. Año 1965.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de MONCOFA



Foto 20: Primitiva Balaguer Miralles con una sobrina Mª Carmen Martí Peixó, que asistió en su parto. Fue un parto muy complicado porque venía de nalgas pero, afortunadamente, todo salió bien. Moncofa, año 1961.

Gráfico 9: Sector del trabajo en Moncofa según generación (en porcentajes)

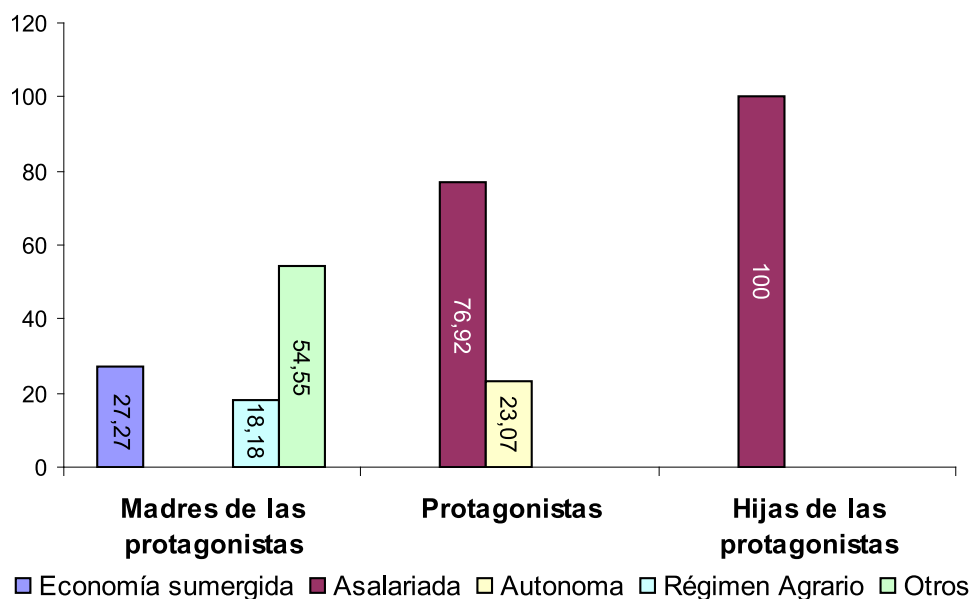


Fuente: Datos extraídos de las fichas. Elaboración propia.

6

Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de MONCOFA

Gráfico 10: Modo de desarrollar el trabajo en Moncofa según generación (en porcentajes)



Fuente: Datos extraídos de las fichas. Elaboración propia.

En el caso de Moncofa también se constata una evolución en cuanto a los trabajos desarrollados según la generación de pertenencia. Así, mientras que en la primera generación, madres de las protagonistas, predomina el trabajo vinculado al sector doméstico, en el caso de las protagonistas y las hijas de éstas (tercera generación) aunque también realizan las tareas del hogar, aumenta la proporción de mujeres vinculadas al sector secundario para las mujeres que han rellenado la ficha y el terciario para sus hijas. Respecto al modo de desempeñarlo nuevamente se advierte una evolución pues, mientras en la primera generación si estuvieron en economía sumergida, en las otras dos lo han hecho de manera asalariada, lo cual favorece a la hora de la prestación por jubilación.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de MONCOFA



Fotos 21 y 22: Amparo Aguilar Martí (con el jersey blanco), con su hija Carolina Montesinos Aguilar, junto a otras compañeras en el almacén de naranjas de Moncofa. Año 2007.

LOS SABERES

En el área de los saberes se indagó sobre todos aquellos conocimientos acumulados a lo largo de la trayectoria de vida de cada una de las mujeres objeto de estudio.

En Moncofa, como en las anteriores localidades citadas, se observa que el saber está directamente relacionado con la realidad social que le ha tocado vivir a cada mujer del estudio. Así, las madres de las protagonistas consideran un saber coser, bordar, hacer punto de cruz, punto de media, hacer ganchillo, calceta y la cocina.

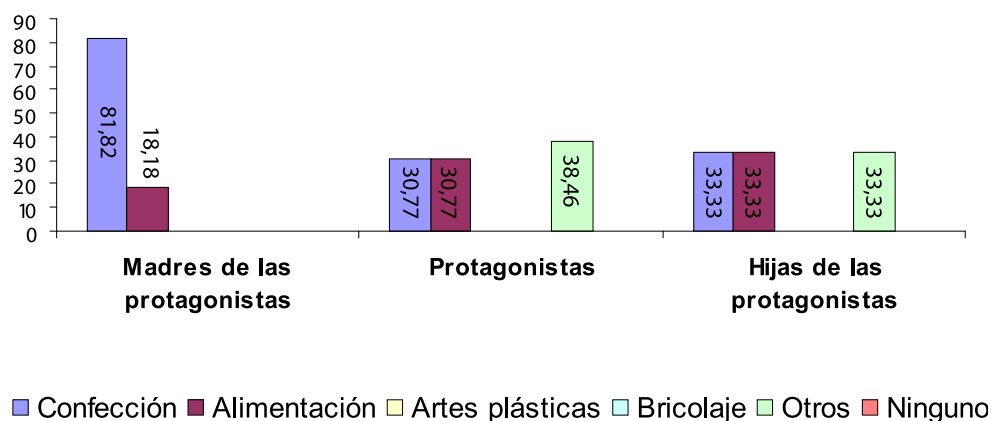
En el caso de las protagonistas los saberes, además de los vinculados con la artesanía –bordar, punto de media, bordado de tul ...- y la alimentación, se van diversificando relacionándose con el ocio y tiempo libre –realizar cursos de formación, pintura, hacer collares e incluso una es experta en terapias de medicina alternativa, concretamente en Reiki y cinestesia-.

Por su parte, las hijas de las protagonistas también continúan con los saberes de las abuelas y las madres –coser y guisar-, aunque además citan como un saber el tener idiomas, carnet de conducir, cantar y bailar danzas tradicionales.

En este apartado queremos destacar a Vicenta López Isach quien, sin apenas saber leer ni escribir porque no tuvo la oportunidad de cursar estudios, era una verdadera calculadora humana. Según cita su hija, ella mentalmente y el resto de forma manual, jamás conseguían ganarla a calcular.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de MONCOFA

Gráfico 11: Saberes en Moncofa según generación (en porcentajes)



Fuente: Datos extraídos de las fichas. Elaboración propia.



Documento 2: Certificado de participación de Amparo Aguilar Martí en la acción formativa Redes Internet para usuarios. Año 2004.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de Villores

VILLORES

LAS MADRES DE LAS PROTAGONISTAS ²⁶	LAS PROTAGONISTAS ²⁷	LAS HIJAS (E HIJOS) ²⁸ DE LAS PROTAGONISTAS
María Sabater Pallarés (1903-1974)	Juanita Carceller Sabater	Pilar Bellés Carceller
		Javier Bellés Carceller
Pilar Agut Carbó (1908-1983)	Pilar Monfort Agut	Pilar Fuster Monfort
Librada Mampel Porcar (1900-1974)	Ángela Querol Mampel	Lourdes Gil Querol
		Carmen Gil Querol



Una de las protagonistas

Juanita Carceller Sabater cosiendo “espartdenyes”. Villores, 2011.

26 En esta generación, además del nombre y los apellidos de las mujeres, se incluye la fecha de nacimiento así como la fecha de defunción de aquellas que ya fallecieron en el momento de realizar la investigación.

27 Por orden alfabético.

28 Se cita el nombre de los hijos de las protagonistas aunque no serán objeto de estudio en el análisis posterior.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de VILLORES

ANÁLISIS

En el municipio de Villores 3 mujeres rellenaron la ficha sobre trabajos y saberes, todas ellas nacidas en la década de los años 1930 y 40.

A su vez, las madres de éstas, consideradas como primera generación, son mujeres cuya fecha de nacimiento se engloban en la década de 1900.

Finalmente, las hijas de las protagonistas, estudiadas como tercera generación, nacieron en la década de los años 50, 60 y 1970.

A modo de resumen ofrecemos los datos desagregados por grupo de pertenencia y década de nacimiento.

	LAS MADRES DE LAS PROTAGONISTAS (Primera generación)	LAS PROTAGONISTAS	LAS HIJAS DE LAS PROTAGONISTAS (Tercera generación)
AÑOS	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Absolutas
1900-1910	3		
1910-1919			
1920-1929			
1930-1939		2	
1940-1949		1	
1950-1959			1
1960-1969			2
1970-1979			1
	3 casos	3 casos	4 casos

A continuación, se ofrece el análisis para el municipio de Villores por cada una de las generaciones según área temática.

6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de VILLORES

EL TRABAJO

En esta área de estudio las variables analizadas han sido tres: el **sector del trabajo** –primario (agricultura, ganadería, pesca y/o minería), secundario (industria), terciario o servicios (turismo, comercios y/o transporte) u otros (cuidados, ama de casa...)-, el **modo de desempeñarlo** (autónoma, asalariada, régimen agrario, economía sumergida...) y **lugar de realización**.

Al analizar los datos de Villores se comprueba, al igual que ocurría en los municipios anteriores, que vivir en una etapa o en otra influye en el tipo de trabajo realizado por las mujeres de esta localidad. Asimismo, se evidencia que el hecho de que exista industria en la localidad favorece a que las mujeres se vinculen no solo a un sector de trabajo. Así, en el caso de Villores, en las mujeres de la primera y segunda generación, las protagonistas y sus madres, la actividad que predomina es la del trabajo desarrollado en el sector secundario que compaginaban con el primario, agricultura y ganadería. Ellas trabajaron de manera asalariada en las diferentes empresas locales, vinculadas a la industria de la alpargata, compatibilizando este empleo con las labores agrícolas y ganaderas y las tareas del hogar. Todas ejercieron su trabajo en la localidad de residencia.

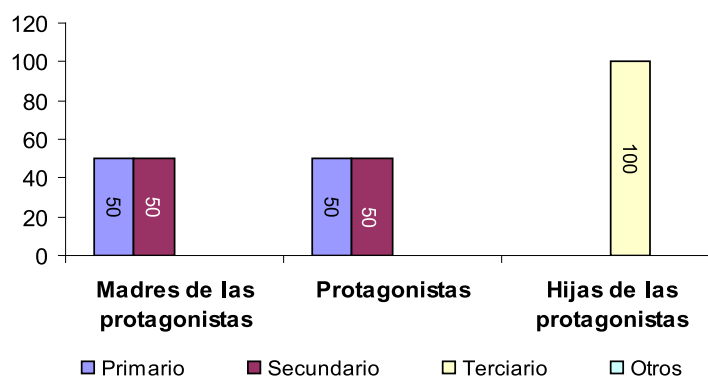
Villores, al igual que los municipios colindantes de La Mata y Forcall, han sido desde siempre los pueblos de la comarca con mayor tradición alpargatera²⁹. Todavía hoy, en los meses de menos frío, pueden encontrarse por sus calles, gente mayor en su banquillo trabajando este particular calzado. Durante años, la producción de alpargatas de cáñamo junto con la agricultura y ganadería fueron los principales sectores económicos de estas poblaciones.

En la tercera generación, hijas de las protagonistas, el sector de referencia varía y se vinculan al terciario (100%) –dos de ellas en el ámbito de la educación-. En esta generación se observa que debido a la especialización del empleo, éste es desempeñado fuera del municipio de origen.

²⁹ Ver más información en el apartado 8.1: anexos; información complementaria sobre alguno de los saberes citados en la investigación.

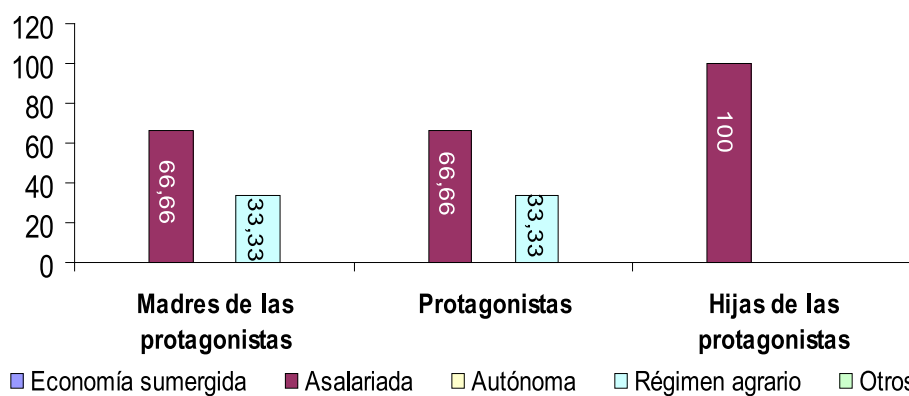
6 Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de VILLORES

Gráfico 12: Sector del trabajo en Villores según generación (en porcentajes)



Fuente: Datos extraídos de las fichas. Elaboración propia.

Gráfico 13: Modo de desarrollar el trabajo en Villores según generación (en porcentajes)



Fuente: Datos extraídos de las fichas. Elaboración propia.

Nuevamente se constata una evolución en cuanto a los trabajos desarrollados según la generación de pertenencia. Mientras que en la primera y segunda predomina el trabajo en el sector primario y secundario, en el caso de las hijas de las protagonistas todas están vinculadas al terciario. Respecto al modo de desempeñarlo se pone de manifiesto que ninguna mujer ha estado o está en economía sumergida, lo cual es muy positivo para las mujeres ya que todas percibirán una jubilación conforme a la actividad profesional que han ejercido a lo largo de su ciclo vital.

6

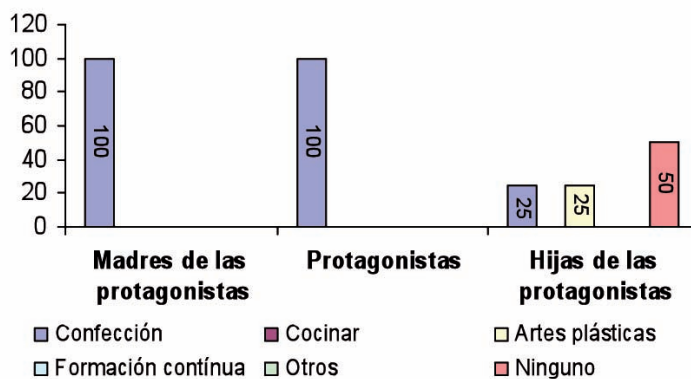
Los trabajos y los saberes de las mujeres: el caso de VILLORES

LOS SABERES

En el área de los saberes se indagó sobre todos aquellos conocimientos acumulados a lo largo de la trayectoria de vida de cada una de las mujeres objeto de estudio.

En el caso de Villores los saberes van trasladándose de una generación a otra, aunque en las hijas de las protagonistas van evolucionando hacia otros relacionados con el ocio y tiempo libre. Así, las protagonistas y sus madres consideran un saber bordar, hacer ganchillo y coser, mientras que las hijas añaden otros como la pintura y el macramé, acorde con la realidad social del momento. No obstante, hay que resaltar que en la tercera generación dos mujeres han indicado que no poseen ningún saber.

Gráfico 14: Saberes de Villores según generación (en porcentajes)



Fuente: Datos extraídos de las fichas. Elaboración propia.

Por tanto, en Villores se observa que los saberes se van transmitiendo de la primera a la segunda generación, sin embargo éstos van evolucionando hacia otros nuevos relacionados con el ocio y tiempo libre en la tercera, con el peligro de pérdida de conocimientos que esta evolución puede suponer.

7

Conclusiones

EL TRABAJO

Tal y como se ha señalado en la introducción, cuando se alude al concepto de trabajo inmediatamente se traslada a toda actividad productiva realizada en el ámbito de la economía de mercado y, como se realiza en el mercado, el trabajo por excelencia es aquel que se intercambia por un salario. Cualquier otra actividad productiva no alcanza el rango de «trabajo», lo mismo que no ha sido considerada persona trabajadora quien la ha desempeñado. Esa otra actividad, vinculada al ámbito familiar doméstico, no ha sido calificada como una actividad relevante, ni ha tenido un carácter contingente, era, y sigue siendo, ante todo y sobre todo una actividad consagrada a la reproducción social de una institución como la familia, tan importante para la existencia y el mantenimiento de nuestras sociedades como la ejercida en la esfera pública, aunque no reconocida por estar ligada a las mujeres.

A principios del siglo XX, cuando las mujeres apenas acuden a la escuela no más de cuatro años, el futuro profesional de las mismas queda unido a sus tareas domésticas o la ayuda en algún negocio familiar, principalmente en el sector primario –agricultura y ganadería–, un ámbito en el que especialmente la aportación de las mujeres se invisibiliza y silencia a pesar de su innegable valor. Esta realidad también se observa en el estudio a través de las madres de las protagonistas (primera generación), años 1900 y 1939, de los municipios de Alfondeguilla, Benicàssim, Herbés, Moncofa y Villores.

En este sentido, muchas de estas mujeres estuvieron vinculadas al sector primario, en una gran proporción en economía sumergida como ayuda a la explotación familiar; aunque alguna cotizó en el régimen agrario, fundamentalmente las mujeres de Benicàssim, Moncofa y Villores.

A principios del siglo XX, y con la excepción que supuso el impulso industrializador a partir del cual la demanda de mano de obra en talleres y fábricas afectó también a las mujeres –fundamentalmente en las industrias textiles, tabaqueras o conserveras–, el número de las que decidían ejercer algún tipo de trabajo extradoméstico era realmente poco significativo y con una finalidad clara: contribuir en la economía familiar, pues las mujeres de esta época vivieron volcadas, principalmente, por el mundo reproductivo y familiar.

Durante la dictadura franquista (1939-1975), etapa en la que se engloban la gran mayoría de las protagonistas, el papel de las mujeres se delimitó al de esposas y ma-

7 Conclusiones

dres ejemplares, pues este era el rol social asignado a ellas en la sociedad de entonces y que tuvo sus consecuencias en el mundo laboral a través de la promulgación de diferentes leyes, como por ejemplo el Fuero del Trabajo de 1938 donde se afirmaba que el Estado liberaría a la mujer casada del taller y de la fábrica, y que prohibían taxativamente su presencia en diferentes profesiones.

En las crisis de los últimos años del siglo XIX y principios del XX y en la depresión económica acontecida tras la Guerra civil en España, desde los primeros años de la dictadura, y con el telón de fondo de su ideología, las mujeres son llamadas a replegarse en sus lugares tradicionales y a abandonar los puestos laborales en los que, aun sin demasiada fuerza si lo comparamos con el contexto internacional, habían comenzado a instalarse. Desde comienzos del régimen franquista y hasta los años sesenta no llegaron a representar una cuarta parte de la población activa del país (Cabrera, 2005) y, además, las que formaban parte de este grupo lo hacían fundamentalmente en profesiones femeninas que el franquismo aceptaba como válidas para las mujeres que decidieran continuar este camino.

No obstante, tras las guerras,³⁰ muchas de las mujeres que habían ocupado los puestos laborales de los hombres que estaban en el campo de batalla, y que fueron despedidas y relegadas nuevamente al hogar, comenzaron a luchar por conservar su empleo, como las que ingresaron en las oficinas y las que ocuparon el comercio. Asimismo, las mujeres que habían trabajado en fábricas no quisieron volver a ser sirvientas o empleadas en la agricultura, tal y como se observa en las tendencias de las protagonistas, mujeres nacidas mayoritariamente entre la década de 1930 y 1960 entre las que decrece su labor en el ámbito agrícola y ganadero. Muchas protagonistas trabajan ya en el sector terciario y secundario, fundamentalmente en este último caso las mujeres de Alfondegulla, que estuvieron ligadas a la industria del calzado de la localidad vecina de la Vall d'Uixó, y las mujeres de Moncofa, quienes han trabajado en los almacenes de cítricos en las temporadas de naranja.

Tal y como se ha señalado, durante el siglo XX disminuye el número de mujeres en el sector agrícola y, desde los años sesenta del siglo referenciado, se incrementa en el sector terciario (secretarias, funcionarias, dependientas, enfermeras, maestras...) sobre todo a partir de los años setenta. Por ello, las protagonistas que nacieron entre las

30 Primera guerra mundial (1914-1918) y segunda guerra mundial (1939-1945), en lo que a nivel mundial se refiere, y la guerra civil española (1936-1939) en el caso de España.

7 Conclusiones

décadas de 1950-1970 son las que han desarrollado o desarrollan un empleo en este sector. Incluso, algunas de ellas han decidido montar su propio negocio pues, a pesar de que la presencia de las mujeres ha aumentado en el mercado laboral, todavía hoy en día se encuentra en desigualdad de condiciones, ya que la realidad vigente nos demuestra que las mujeres siguen percibiendo salarios más bajos, tienen mayor precariedad laboral, no ostentan cargos de responsabilidad, los problemas para la conciliación de la vida familiar y laboral recae en ellas, y son fundamentalmente contratadas en empleos pertenecientes a sectores feminizados como el sector servicios, la Administración pública y en determinadas industrias tal que las afines con la rama textil, en general menos valorizados.

El desarrollo del sector terciario, las transformaciones de las relaciones de empleo y la incorporación de la mujer a la formación universitaria ha provocado que las trayectorias profesionales de las mujeres sean continuas y ya no se interrumpan con el nacimiento de los hijos y las hijas, no obstante, queda por superar la fuerte segregación existente en las trayectorias de enseñanza -las chicas son más numerosas en las carreras de letras y de ciencias humanas mientras que los chicos siguen siendo mayoritarios en las carreras científicas y técnicas-, y la incorporación al ejercicio de la actividad profesional en régimen de igualdad, pues tal y como se ha indicado hombres y mujeres no se distribuyen de modo igual en los distintos sectores de la economía, ni sus trabajos tienen la misma consideración.

En este sentido, factores como la baja calidad del empleo, la inactividad o el paro promueven que algunas mujeres decidan iniciar un negocio de manera autónoma. La mayoría de las empresas femeninas son de tipo comercial y se caracterizan por ser pequeñas, de una a cinco personas asalariadas, con poca financiación, estructura organizativa simple, escaso riesgo, poca expansividad y se inscriben principalmente dentro de los sectores tradicionalmente femeninos: pequeño comercio, hostelería, peluquería... En el caso de nuestro estudio se ratifica esta realidad. En todos los municipios, a excepción de Herbés y Villores, algunas mujeres tienen un negocio como peluquería, modista, hostelería, quiosco o clínica dental.

Por lo que a las hijas de las protagonistas se refiere, mujeres con mayor nivel académico, el trabajo cobra un sentido fundamental en la búsqueda de autonomía y desarrollo personal, alcanzando puestos laborales de una mayor cualificación e introduciéndose en profesiones que hasta entonces les había estado vetadas como la

7 Conclusiones

abogacía, la medicina o la ingeniería. Todas las mujeres de esta generación que ya no se encuentran cursando estudios, a excepción de dos, tienen un empleo, bien en el sector terciario o en el secundario.

LOS SABERES

A lo largo de la historia las mujeres, y también los hombres, han ido acumulando una serie de prácticas y conocimientos muchas veces propios de la experiencia o de la transmisión oral y no tanto de los estudios reglados. Esto forma parte del capital vital de las personas sin embargo, los conocimientos de las mujeres han estado invisibilizados durante mucho tiempo porque desde siempre se ha considerado el saber masculino como válido y/o único existente.

En esta investigación se ha intentado poner en valor los conocimientos, los saberes de las mujeres que han permanecido invisibles a lo largo de la historia, a pesar de haber sido fundamentales para el desarrollo de la humanidad, pensemos por ejemplo en “la matanza” que permitía conservar carne para todo el año. No obstante, tal es el peso de esa invisibilización que muchas de las encuestadas consideran que no poseen ningún saber, pues éstos los asocian a lo estrictamente académico.

Las conexiones que tienen las mujeres con el conocimiento, al igual que ocurre con otros ámbitos de la vida, tienen que ver con la división sexual del trabajo. En este sentido, las actividades de la esfera doméstica se convierten en dominios especializados por cuanto en ella desarrollan conocimientos y habilidades a lo largo del tiempo. Por ello, muchos de los saberes que las mujeres objeto de estudio presentan están relacionados con el ámbito doméstico y de los cuidados: cocinar, hacer queso, conservas caseras, ganchillo, coser... Los saberes de las mujeres tienen un conjunto de valores asociados a la consecución del bienestar, la educación, la alimentación y el cuidado de las criaturas y de las personas y, en algunos casos, servían para su socialización pues se realizaban compartiendo un espacio común, como las tardes de ganchillo en tiempos de antaño.

En el análisis de los saberes de las mujeres de las tres generaciones estudiadas se observa que éstos nacen de la práctica y de la experiencia cotidiana; es decir, del trabajo, del aprendizaje, del magisterio. Por ello, las mujeres de la primera generación tienen como saberes la cocina, la conserva de alimentos y la confección; saberes que se van transmitiendo de una generación a otra, aunque al tiempo se evoluciona hacia otros

7 Conclusiones

nuevos relacionados con la formación (idiomas e informática) y con el ocio y tiempo libre (taichí o jardinería) para las mujeres protagonistas y las de la tercera generación.

A través de las generaciones se transmiten los saberes, muchas veces las hijas y las nietas están realizando aquellas mismas artesanías que las abuelas, aun sin ser conscientes de ello. Se siguen haciendo conservas, cocina tradicional, ... constatado en los municipios objeto de estudio. Pero también las mujeres son conocedoras del gran número de saberes perdidos con el paso del tiempo y que al no ser visibilizados y documentados han quedado en el olvido. La cantidad de saberes recuperados es a menudo una pequeña parte de los que poseían aquellas mujeres que en medios adversos, y con dificultades, afrontaban la realidad social que les tocó vivir y a través de la cual crearon un itinerario distinto para su descendencia.

REFLEXIONES FINALES

La naturalización del orden social que adjudica de manera prioritaria a los hombres en el espacio público y en el ámbito productivo, y a las mujeres en el espacio doméstico y en el ámbito reproductivo y de atención y cuidado de terceras personas, ha conllevado a sostener que existe una relación determinante entre el sexo de una persona y su capacidad para realizar una tarea, estableciendo lo que se conoce como la división sexual del trabajo³¹, en la que, a su vez, encontramos la segregación ocupacional vertical –concentración de mujeres en puestos de baja responsabilidad, así como las dificultades que encuentran, prácticamente imposibles de resolver, para ascender dentro de su profesión-, y la segregación horizontal –existencia de una división en el mercado laboral en virtud de la cual las mujeres se encuentran mayoritariamente en unos sectores de actividad que tienen menos consideración social y, en general, peores condiciones de trabajo-.

No hay que olvidar que la llegada de las mujeres al mundo del trabajo extradoméstico ha sido un proceso intensivo que en pocas décadas ha conseguido dar la vuelta a las estadísticas que reflejaban su escasa participación en él, si bien, coincidiendo con Castells (Subirats y Castells, 2007), a pesar de lo aparente del fenómeno, no debemos olvidar que su figura siempre ha estado presente en el mundo del trabajo productivo,

31 Presencia, en todas las sociedades, de una inserción diferenciada de varones y mujeres en la división del trabajo existente en los espacios de la reproducción y en los de la producción social. El ámbito reproductivo o doméstico está ocupado y adjudicado, de manera habitual, a las mujeres mientras que el ámbito productivo o público se adjudica y es ocupado, históricamente, por los varones.

7 Conclusiones

eso sí, como una función más de las tareas domésticas asignadas culturalmente a ellas. La asalarización y el reconocimiento social de su trabajo diferenciarían uno y otro momento.

Los cambios sociales son necesarios tenerlos presentes, al igual que los acaecidos en el papel social de las mujeres, quienes han aumentado su nivel de educación así como su participación en el mundo del trabajo remunerado. El acceso a los medios de producción y la participación en el mercado de trabajo permite el desarrollo de un proyecto de vida y es la fuente primordial para la inclusión social. Sin embargo, para las mujeres en la mayoría de ocasiones esta participación supone un sobre esfuerzo, lo que se denomina “la doble jornada”, por cuanto además del trabajo realizado en el espacio público, sobre ellas también recae el trabajo doméstico, ya que los hombres no están corresponsabilizándose de las tareas del hogar ni están asumiendo lo que Cristina Carrasco, profesora de economía de la Universidad de Barcelona, denomina “cuidados para la vida”, que tiene que ver con todos aquellos cuidados dirigidos a terceras personas como pueden ser niños y niñas, personas mayores o personas dependientes. Este aspecto repercute en las mujeres, que si bien están presentes en el espacio público y en el doméstico, se quedan sin el espacio privado, esto es, el espacio y el tiempo propio que no se dona a otras personas, que se procura para si mismas, alejadas del espacio doméstico o del público; es ese espacio en el que las personas se cultivan para proyectarse luego en el ámbito público.³² Como señala Soledad Murillo:³³ “Es el lugar del tiempo singular, de lo propio, la condición de estar consigo mismo de manera crítica y reflexiva, es el culto a la individualidad y responde a la cualidad de ocuparse de sí mismo”. Esta autora ha puesto de manifiesto cómo la privacidad es una parcela de la que disfrutaban principalmente los hombres y que en el caso de las mujeres tiende a confundirse con lo doméstico, hurtándoles ese espacio para sí.

Con esta investigación, además de conocer las tendencias respecto al trabajo de tres generaciones de mujeres de cinco municipios -Alfondeguilla, Benicàssim, Herbés, Moncofa y Villoros-, hemos podido visibilizar algunos de sus saberes sobre los cua-

32 La división sexual del trabajo influye en los tiempos en los que se reparte el entramado social: público, doméstico y privado. El tiempo público concierne al que se realiza en la vida laboral, social política y económica; el doméstico se refiere al tiempo destinado a la crianza, los afectos y los cuidados a personas en situación de dependencia; y el tiempo privado es el que permite adueñarse de lo propio, destinado al ocio, al estudio y a las relaciones personales.

33 Profesora titular, en excedencia, de la Universidad de Salamanca y Secretaria General de Políticas de Igualdad del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales del Gobierno de España en la legislatura 2004-2008.

7 Conclusiones

les sería necesario profundizar en posteriores estudios, recogiendo el testimonio por escrito para que éstos no se pierdan, como la confección de las alpargatas, e incluso podrían utilizarse como base del currículum escolar de la zona. Ello permitiría recuperar los saberes, reconocer a las mujeres, hacerlas conscientes de la importancia de su trabajo y su contribución, empoderarlas, incorporar a los chicos en las tareas domésticas y de cuidados, trabajar intergeneracionalmente y, fundamentalmente, contribuir a la transmisión de unos conocimientos que dejarán de existir cuando estas mujeres desaparezcan, pues tal y como se observa en el estudio, muchas mujeres de la tercera generación no continúan con los saberes de sus abuelas.

Este estudio es un recuerdo con cariño a todas las abuelas, madres e hijas de Alfondiguilla, Benicàssim, Herbés, Moncofa y Villores, quienes con la aportación de sus datos e historias inéditas, han contribuido a recordar la historia en su integralidad, situando a las mujeres como protagonistas, visibilizando su presencia, enriqueciendo la vida pasada y futura de estos municipios, ofreciendo, en definitiva, con sus vivencias una visión singular de la realidad, sin las cuales, no hubiera sido posible realizar esta investigación.

Muchas gracias a todas.

8

ANEXOS

Información complementaria sobre alguno de los saberes citados en la investigación

ESPARTO³⁴

Esparto es el nombre con el que se conoce en España a unas fibras obtenidas de diversas plantas silvestres del grupo de las gramíneas, así como a las plantas mismas. Con dichas fibras se elaboran sogas, alpargatas, cestos y estropajos. La manufactura del esparto ha sido parte importante de la economía de muchos pueblos de España y, aunque ya en poca medida, aún se sigue trabajando.

La alpargata o esparteña es un tipo de calzado de lona con suela de esparto o cáñamo, que se asegura por simple ajuste o con cintas. Se utiliza principalmente en España, Francia y varias zonas de Hispanoamérica.

Su origen parece ser pirenaico y está documentado desde al menos 1322, año en que un escrito redactado en catalán describe les espardenyes «alpargatas». Forman parte del traje típico de buena parte de España y, especialmente, de los territorios de la antigua Corona de Aragón (Aragón, Cataluña, Comunidad Valenciana e Islas Baleares) así como la Región de Murcia, Almería y en el ámbito cultural vasco (País Vasco, Navarra y País Vasco francés). En España estuvo extendida también como calzado obrero urbano o incluso como calzado para los soldados. En la actualidad se usa corrientemente como prenda informal en los meses más calurosos.

Existe una gran variedad de tipos de alpargatas, fundamentalmente divididas en dos clases: las que se ajustan con cintas y las que no. En la actualidad es frecuente que la suela de esparto esté recubierta total o parcialmente de una fina capa de caucho, para protegerlas de la humedad y el desgaste.

La alpargata se fabrica empleando una lona fuerte, con suela de cuerda de yute o cáñamo. Es muy liviana y de buen agarre al suelo.

La alpargata se teje artesanalmente en telares triangulares caseros utilizando pabilo (hilo de algodón), combinando distintos colores. La suela puede ser de cuero curtido o cocuiza. Se compone de la «capellada o capellá» (parte superior que cubre al empeine y la parte delantera del pie), «talonera» (parte que forma el arco del talón) y el «atadero» (también llamado «correíta», que sirve para sujetar la capellada a la talonera).

³⁴ Información extraída de [http://es.wikipedia.org/wiki/Esparto_\(fibra\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Esparto_(fibra)) y <http://es.wikipedia.org/wiki/Alpargata>.

8

Información complementaria sobre alguno de los saberes citados en la investigación

Actualmente se ha industrializado su tejido y se utilizan hilos de nylon y suela de caucho, así como también con cubierta de lona y base de cocuiza u otra fibra vegetal.

La alpargata es usada indistintamente por hombres y mujeres.

FABRICACIÓN DE LA ALPARGATA³⁵

El proceso de elaboración de la alpargata empieza con la plantación de cáñamo (*Cannabis sativa*), que es la materia primera utilizada en la zona de Els Ports. Hay otros materiales como son el esparto y el yute, este último el más industrial de todos.

El origen del cáñamo se encuentra en los países del este del mediterráneo: Bulgaria, Turquía, Rumanía, etc., desde allí se extiende por toda la cuenca mediterránea, llegando en España por Andalucía. Se cultiva hasta la Guerra Civil española, momento en que se prohíbe su cultivo por su parecido al *Cannabis indica*, especie considerada como droga.

Tras la recogida del cáñamo, que se deja secar, se introduce en balsas de agua con objeto de separar los hilos del resto del tallo. Después, se realizan los procesos de bregada, peinado y “perxejat”, en los que se acaban de separar los hilos. Los hilos pasan por las hiladoras y las trenzaderas, que acaban de confeccionar la trenza que servirá por elaborar la suela.

A partir de aquí se empieza a fabricar la alpargata, que depende totalmente del saber de los y las alpargateras. Generalmente los hombres son los que se encargan de hacer la suela en la máquina de “ordir”, la navaja y el eje. También suelen coser las suelas con hilos de pita, ayudados de un punzón. El remate final lo dan las mujeres que cosen la puntera y las taloneras.

35 Información extraída de <http://www.agrocultur.net/agroturismo/productos/1>.

8

Información complementaria sobre alguno de los saberes citados en la investigación

ELABORACIÓN DE ORELLETES³⁶

Ingredientes:

- 12 huevos
- 7 cucharadas medianas de azúcar
- 4 tazas y media de café, de aceite
- 3 tazas y media de café, de anís
- 3/4 kg de harina

Elaboración:

En primer lugar se echan los huevos en un bol y se batan.

Seguidamente se añade el azúcar, el aceite, el anís y, por último, la harina. La pasta se va removiendo hasta conseguir que quede homogénea.

Con la pasta bien trabajada se hacen unas bolitas pequeñas que luego se aplanarán muy finas con la ayuda de un rodillo.

Paralelamente se pone al fuego una sartén con aceite.

Cuando el aceite esté a punto, se echa la masa plana que hemos preparado y se fríe hasta que se haga dorada.

Una vez las tengamos todas fritas, se dejan enfriar y se sirven con miel o con azúcar por encima de una de las dos caras.

³⁶ Información proporcionada por la asociación de amas de casa l'Arquet de Alfondegulla.

8

ANEXOS

Ficha para la recogida de datos: “Espacios propios: las mujeres participan. Trabajos y saberes de las mujeres”

Protagonista (nombre y apellidos):

Edad:

Municipio:

VARIABLE	PRIMERA GENERACIÓN (Madre de la protagonista)	SEGUNDA GENERACIÓN (Protagonista)	TERCERA GENERACIÓN (Hija/s de la protagonista)
Nombre y apellidos			
Año y lugar de nacimiento/ defunción			
Empleos o trabajos desempeñados y lugar Primario (agricultura, ganadería, pesca y/o minería) Secundario (industria) Terciario o servicios (turismo, comercio y transporte) Otros (cuidados, ama de casa...)			
Régimen (asalariada, autónoma, régimen agrario, economía sumergida...)			
Saberes o artesanías realizadas			
Otros datos que considere de interés			

9 Recursos bibliográficos

- AGUT, Fátima; ARENÓS, Maria; SERRA, Margarita (2004): "Dones d'Almassora" Almazora. Primera edición. Ilustrísimo Ayuntamiento de Almazora y Caja Rural.
- BEAUVOIR, Simone (1987): "El Segundo Sexo". Buenos Aires. Siglo veinte.
- BOCK, Gisela (1991): "La historia de las mujeres y la historia del género: Aspectos de un debate internacional". Historia Social 9. Universidad de Valencia, Instituto de Historia Social.
- BOCK, Gisela y THANE, Pat (eds.) (1996): "Maternidad y políticas de género: la mujer los estados de bienestar europeos 1980-1950". Madrid. Editorial Cátedra, D.L. Series Feminismos 31.
- CALVET, Marisa (2007): "El trabajo de las mujeres". Castellón. Proyecto Equal Compass.
- CANO, Mercedes (1998): "Cada cual en su papel. Hombre o mujer o etnografía del género". Salamanca, Centro de Cultura Tradicional. Primera edición. Diputación Provincial.
- DE BUSTOS, Pilar; PARDO, Lorena (1998): "Las mujeres recuerdan. Memoria de ocho municipios de Castellón". Castellón. Proyecto Now. Fondo Social Europeo-Universitat Jaume I.
- FRAU, M^a José (1999): "El trabajo de las mujeres. El caso valenciano" Valencia. Comité Económico y Social de la Comunidad Valenciana. Fundación Bancaja.
- FREIXAS, Anna (2005): "Abuelas, madres, hijas. La transmisión sociocultural del arte de envejecer". Barcelona. Icaria editorial S.A.
- GRUVITCH, G. (1992): "Los marcos sociales del conocimiento". Caracas. Editorial Arte.
- HERMOSO, Carolina (2007): "Los saberes de las mujeres relacionados con las hierbas aromáticas y medicinales y sus aplicaciones en la comarca de Sierra Mágina". Jaén. Asociación para el desarrollo rural de Sierra Mágina.
- IRIGARAY, Luce (1985): "El cuerpo a cuerpo con la madre. El otro género de la naturaleza. Otro modo de sentir. Barcelona. Labal.

9

Recursos bibliográficos

- JULIANO, Dolores (2001): "El juego de las astucias. Mujer y construcción de modelos sociales alternativos". Madrid. Horas y horas la editorial. Serie Cuadernos inacabados.
- NASH, Mary (1984): "Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer". Barcelona. Ediciones del Serbal, S.A.
- NUÑO, Laura (1999): "Mujeres: de lo privado a lo público". Madrid. Editorial Tecnos, S.A.
- RAMOS, M^a Dolores (2006): "Arquitectura del conocimiento, historia de las mujeres, historia contemporánea. Una mirada española 1990-2005". Universidad de Málaga.
- VIRUELA, Rafael (2002): "Organización del trabajo y diferencias de género en la industria del calzado durante la autarquía: el caso de la empresa Segarra de la Vall d'Uixó" Revista electrónica de geografía y ciencias sociales "Scripta Nova". Universidad de Barcelona.

isonomia

UNIVERSITAT JAUME I



CAM

Caja Mediterráneo

Con la colaboración de :



Ayuntamiento de
Alfondeguilla



Ayuntamiento de
Benicàssim



Regidoria
d'Igualtat



Ayuntamiento de
Herbés



Ayuntamiento de
Moncofa



Ayuntamiento de
Villors